

(comprendido el Chatt-el-Arab) es de 2,000 kilómetros. Es ancho y profundo; pero las rápidas y los bancos de arena dificultan si no imposibilitan su navegación. No obstante, han ido algunos vapores hasta las mismas faldas de las montañas de Armenia. El Éufrates y el Chatt-el-Arab reciben varios afluentes.

De Bagdad hasta Bassora ofrecen las orillas del Tigris y del Chatt-el-Arab las más pintorescas perspectivas; vense inmensos bosques de palmeras y selvas espesísimas en las que se guarecen animales salvajes, particularmente jabalíes; se ven también patos y gansos, ibis, pélicanos y una grandísima variedad de pájaros en las islas como en ambas riberas.

Los ingleses han pensado en establecer por el Eufates una ruta directa para ir desde el Mediterráneo á la India; pero el Chatt-el-Arab desemboca en el mar por diversos cauces, de los que uno solo es navegable, el Faó; el Faó mismo, cada vez más embarazado por la creciente aglomeración de las arenas, ofrece tan sólo un canal harto estrecho, cuyo fondo no llega á cuatro brazas. Las obras emprendidas para mejorar el paso no han dado resultados notables.

Tres son las comarcas pertenecientes á la cuenca de que nos ocupamos: Al-Jezireh, Irak-Arabi y Kurdistán. Estos tres países comprenden hoy los gobiernos del Kurdistán (Asiria, Mesopotamia septentrional), capital Diarbékir; Karputo, capital Karputo; Bagdad (Babilonia), capital Bagdad.

El Kurdistán turco, antigua Asiria, es la parte oriental de la cuenca del Tigris, desde las montañas de la Armenia, al NO., hasta la línea de Persia, al E. País quebrado, de no fácil acceso y fertilizado por los afluentes de la izquierda del Tigris, contiene muchos bosques, buenos pastos, cabras de pelo sedoso y rebaños de vacas y carneros. En las partes bajas

se cultivan muy bien el algodón, el lino, las frutas y el arroz.

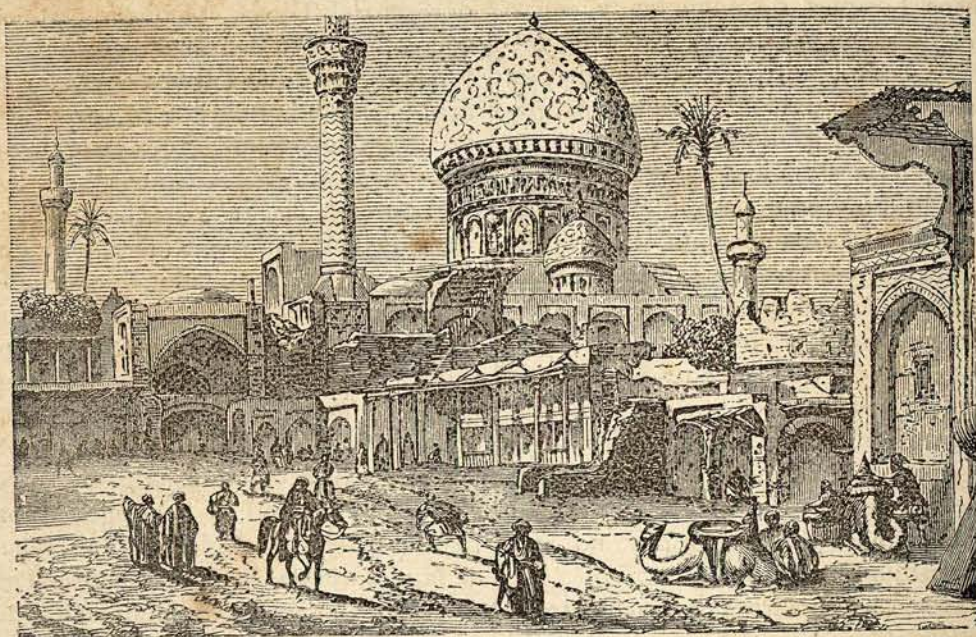
Habitan el Kurdistán los kurdos, pastores, merodeadores, casi independientes al abrigo de sus agrestes montañas; y los yezidis, que al parecer descienden de los antiguos asirios. La mayor parte son mahometanos; los cristianos llegan escasamente á 100,000.

Las principales ciudades del Kurdistán son: Diarbékir ó Amid, plaza fuerte á la derecha del Tigris, con buenos edificios; comercio activo de tránsito entre Bagdad y Alepo, el golfo Pérsico y el mar Negro; bastante industria y 40,000 habitantes: Argana-Maaden, cerca de las fuentes del Tigris: Maaden-Khapur, minas de cobre: Mossul, margen derecha del Tigris, no lejos de la antigua Nínive, en un país fértil, de clima templado; tiene también su numerosa industria y 77,000 habitantes: Kuyundjik y Nunia, sobre el emplazamiento de Nínive, son dos pueblos pequeños enfrente de Mossul: Khorsabad, orilla izquierda del Tigris, situada sobre las ruinas de la ciudad asiática de Sargún: Nimrud ó Nemrod es la antigua Kabah: Erbil (Arbela), entre los dos Zab, recuerda la victoria de Alejandro sobre Dario: Amadija, Djulamerk, Suleimanieh, Chehrezur, Kerkuk, son capitales de principados kurdos.

Al-Djezireh, Algeziras ó Mesopotamia (la isla), es una gran llanura comprendida entre el Eufates y el Tigris, en otro tiempo fértil y poblada, hoy casi desierta, que fué largo tiempo disputada por los señores del Yrán y por los del Asia occidental, los parthos y los romanos, los persas y los turcos. El calor es grande en verano y extremado el frío durante el invierno; todo el país se encuentra cubierto de pantanos, debidos, principalmente, á la incuria de los habitantes; la parte septentrional produce algodón, seda, tabaco y aceitunas.

Los turcos habitan en las poblaciones; las tribus árabes en las praderas, á ambos costados del Eufrates, con sus camellos, sus caballos y sus grandes rebaños de carneros; los yezidis (asirios) y los kurdos viven en los desiertos. Uno de los principales centros de los yezidis está en los montes Sindjar, residencia del jefe de su religión, lugar de su culto,

sus peregrinaciones y sus sepulturas; los yezidis veneran el antiguo Testamento, el Evangelio y el Korán; adoran á un Ser Supremo y rinden homenaje á Satán; se les conoce en sus ojos y cabellos negros, larga cabellera y nariz prominente ó arqueada; vienen á ser como los monumentos de Korsabad representan á los antiguos asirios.



BAGDAD

Sus ciudades importantes son: Orfa, al N., en lo más fértil del Aljezireh, ciudad que se cree edificada sobre las ruinas de Ur, morada de Abrahán; hizo un papel importante en la época de las Cruzadas, y fué cabeza de un condado que dependía del reino de Jerusalén; 40,000 habitantes: Mardin, al E.; 15,000 habitantes: Harrán, sobre un afluente del Belik, célebre por la derrota de Crassus: Bir, en el ángulo del Éufrates más próximo al

Mediterráneo, por donde pasan las caravanas que van de Alepo á Orfa: Racca, paso de las caravanas de Damasco á Orfa: Anah, en el itinerario de las caravanas de Damasco y Alepo hacia Bagdad; etcétera, etc.

Irak-Arabi. Esta es la parte meridional de la cuenca del Eufrates y el Tigris, que corresponde á la antigua Caldea y á Babilonia. A lo largo de ámbos ríos se extienden vastas llanuras de aluvión, de

gran fertilidad, y lo serían aún mucho más si los canales se repararan y se conservaran. Se cosechan dátiles, plátanos, limones, exquisitas y variadas frutas, arroz, algodón, etc. Los caballos del país son muy estimados.

Los árabes recorren las llanuras; y en las ciudades, la población se compone de turcos, persas, armenios, indios y judíos.

Las ciudades importantes son:

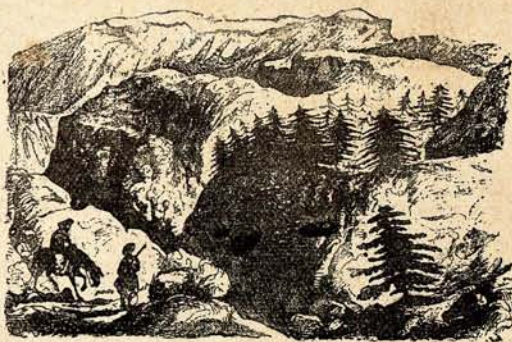
Bagdad, antigua capital de los califas de Oriente, sobre ambas márgenes del Tigris; es una ciudad que ha perdido el esplendor de su grandeza oriental, pero que conserva todavía ricos bazares, una ciudadela y un recinto fortificado; las calles son tortuosas. Bagdad es el centro de un comercio importante con la India, la Arabia, el Turquestán y la Persia; está en comunicación, por medio de vapores, con Bombay. La industria es considerable. Algunos monumentos y las tumbas de sus santos atraen á la ciudad multitud de peregrinos; 70,000 habitantes. Al-Madain (las dos ciudades), con históricas ruinas: *Hit*, junto al Eufrates; produce azufre y construye buques: *Hillah*, también sobre el Eufrates, al S. de Bagdad; 10,000 habitantes; cerca de esta ciudad se han encontrado las ruinas de Babilonia: *Kufah*, primera población fundada por los árabes en estas comarcas, arruinadas, célebre por la tumba de Alí: *El-Chidr* (*Kadesiah*), sobre el Eufrates; victoria de los árabes contra los persas en 652: *Kornah* ó *Gurnah*, en la reunión del Tigris con el Eufrates; ciudad muy decaída; 6,000 habitantes: *Basra* ó *Bassora*, sobre un canal y junto á la orilla derecha del *Chatt-el-Arab*, á 60 kilómetros de la desembocadura; ciudad construída entre charcos pestilentes; se halla en comunicación telegráfica y de vapor con Bombay; se le suponen 60,000 habitantes, armenios, persas, turcos y judíos;

pero algunos creen exagerada la expresada cifra de su población, asegurando que la actual no llega á 25,000 moradores.

VII

SIRIA.—GEOGRAFÍA FÍSICA.—PROVINCIAS, PUEBLOS, HABITANTES.

Esta célebre comarca, llamada por los orientales *Aram*, *Cam* ó *Suristán*, trae á la imaginación los grandes recuerdos de



EL LÍBANO

Damasco, Tiro, Palmira y Jerusalén; en ella se desarrollaron las tres religiones monoteístas del mundo; allí viven todavía unas en presencia de otras; pero también cubren allí la tierra innumerables ruinas.

Siria se extiende en una distancia longitudinal de 700 kilómetros con 200 en su mayor anchura, entre el Mediterráneo al O., los desiertos de Siria y de la Arabia al E., el monte Amanus al N., la península del Sinaí al S.

La costa de Siria, generalmente recta, va inclinándose al SO. desde el golfo de Alejandreta hasta *El-Arisch*; llenáronla, no obstante, puertos florecientes en la

época de los fenicios, aquellos atrevidos mercaderes de la antigüedad; pero las guerras y el descuido de los últimos dueños del país han destruído su esplendor pasado.

Siria es una región montuosa dividida

en tres partes: la del norte, la del centro y la del sur.

En la del N. se destaca del monte Amanus la cordillera que se denomina el *Almadagh*, montañas que se elevan de 1,300 á 1,600 metros, y encierran el *col de*



SIRIA

Beilán (puertas de Siria); el monte Karadja, al E., habitado por kurdos; el Djebel-Akrad (monte Casius), alto de 1,767 metros, sigue los bordes del mar.

En el centro se encuentra la vallada de Becká ó Bekaa, regada por el Leon-

tes, entre el Líbano al O. y el Anti-Líbano al E.

El Líbano (montaña blanca), tiene 130 kilómetros de longitud, de 25 á 30 kilómetros de latitud y 3,000 metros de altura en sus altas cimas; el Dhor-el-Kho-

dib, que es una de ellas, mide 3,106 metros de altura. Cortan el Líbano gargantas y torrentes ofreciendo algunos buenos pastos. La vertiente occidental, cortada en mesetas sucesivas, presenta el aspecto de una escalera gigantesca; está plantada de olivos, moreras, viñas y frutales.

El Anti-Líbano es menos elevado y escarpada su vertiente oriental, pero bastante fértil; termina al S. en el Grande Hermón (2,749 metros), que sirve de guía á las caravanas.

La parte S. de la Siria contiene la mesa de Palestina, de 800 á 1,000 metros de altura, de 125 kilómetros de largo, por una anchura de 50 á 100 kilómetros. La mesa de Palestina se prolonga hasta la de Arabia Pétreá. Es un país muy quebrado y de severo aspecto. Al NO. se extiende un valle fértil entre el monte Thabor, el monte Gelboé y el monte



RUÍNAS DE BALBEK

Carmelo, desde cuya cima se ve el Mediterráneo. Entre las montañas se abre un profundo valle formado por la cuenca del Jordán y el lecho del mar Muerto; más al S., el Uad-el-Arabah se dirige hacia el mar Rojo.

Fertiliza la Siria del N. el Oronte (Nahr-el-Asy, el impetuoso); corre lentamente á pesar de su nombre, y no es na-

da profundo; en su curso, que es de 320 kilómetros, forma el pequeño lago de Kadés cerca de Homs, comunica con el lago Famiéh y con el lago Ak-Denis. El Nhar-el-Kebir corre al N. del Líbano.

La Siria central está regada por el Leontes ó Nahr-el-Litany, que corre ha-



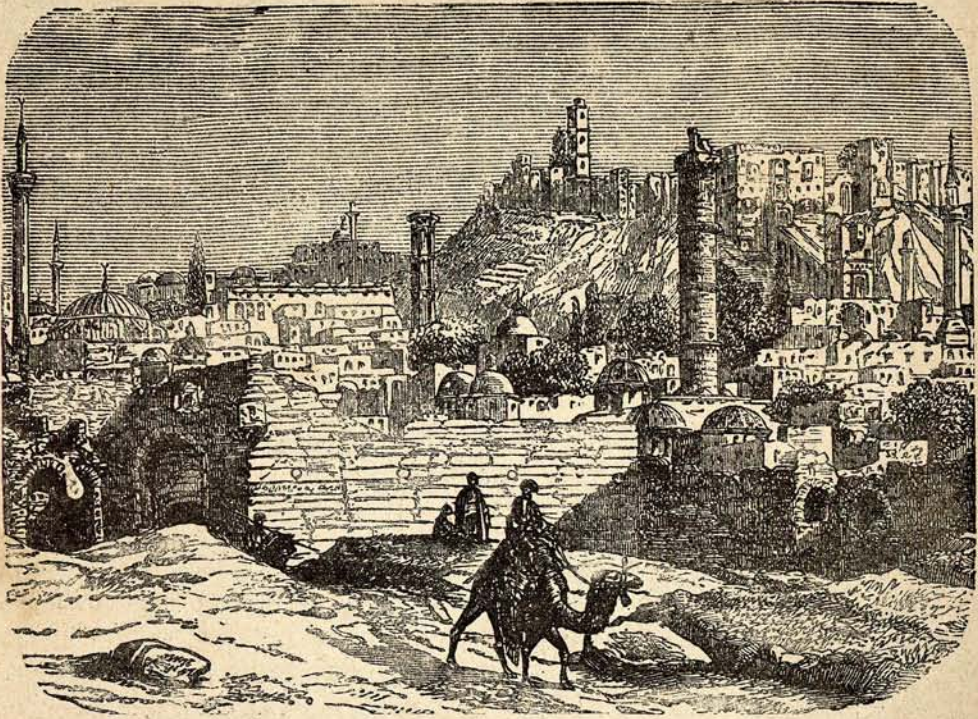
LAGO DE TIBERIADES

cia el SO. por una rica vallada, pasa cerca de las ruinas de Balbek y desemboca no lejos de Tiro. El Nahr-el-Kelb es el antiguo Lycus. A 150 kilómetros al este del Anti-Líbano, en medio del desierto de Siria, está el oasis de Palmira ó de Tadmor. La llanura de Damasco, más al S., al pie de las montañas, es un jardín admirable que el Baradah fecunda. Aun más al S. se encuentra el Hurán (Auranitis), mesa montuosa de 1,500 á 1,800 metros de altura, situada 80 kilómetros al E. del lago Tiberiades. El país de Ledja está al NO. de la mesa de Hurán. De las montañas bajan los torrentes que forman el Yermuk, afluente del Jordán.

El Jordán riega la Siria del S. ó Palestina; este célebre río se forma de tres arroyos que descienden del Hermón; forma el lago Ard-el-Huleh, atraviesa la Galilea y se precipita en el lago de Tiberiades ó de Genezareth; mide este lago 24 kilómetros de longitud y 7 de latitud; está á 190 metros sobre el nivel del mar Mediterráneo. El Jordán vuelve á salir

del lago, salva rápidamente veintisiete caídas, y describiendo curvas llega al mar Muerto; sus aguas son al principio claras y luego amarillentas y turbias; la vallada que recorre (El Ghor) es desierta, inculta, muy malsana; su curso es de 160 kilómetros; recibe por su izquierda las aguas del Yermuk.

El mar Muerto ó lago Asphaltite (Bahr-el-Louth, mar de Lot), está á 393 metros sobre el nivel del mar; su profundidad en el centro y en la parte N. es de 350 y 400 metros; el nivel del lago ha descendido 100 metros, según se supone, desde los tiempos geológicos. Mide el mar Muerto 80 kilómetros de longitud, de



ALEPO

20 á 24 kilómetros de latitud, 1,200 kilómetros cuadrados de superficie. Rodean este lago peñas áridas y peladas rocas; sus aguas son espesas y contienen gran cantidad de asfalto; flotan en la superficie fragmentos betuminosos; las plantas acuáticas no pueden germinar ni los peces viven en sus aguas, á causa del cloruro, de la magnesia y del bromuro que contienen, y además porque carecen

de iodo. De las cinco ciudades (Pentápolis) que se levantaban en sus orillas, han desaparecido Sodoma, Gomorra, Adama y Seboín; sólo queda Segor.

Residen en Siria tres zonas longitudinales: al O., entre el mar y las montañas (Fenicia, país de los Filisteos), la costa es baja y fértil, pero insalubre y cálida. Al centro, las tierras altas son fértiles y bien regadas, gracias á las nubes traídas

por los vientos del O. y á las nevadas cimas de los montes; el clima es sano y templado. Al E. el suelo sería fértil si no careciera de agua casi por completo; el país, en la zona del E., no es más que una mesa árida, cubierta de arena, poblada por beduinos que se ven obligados á buscar muy lejos yerba y agua;

pero en aquellos desiertos se encuentran los oasis de Palmira, de Damasco y del Hurán. El aire es seco y ardiente.

En Siria se encuentra hierro, carbón y asfalto. La agricultura está muy atrasada. El suelo produce trigo, cebada, maíz, lino, algodón, añil en las riberas del Jordán, caña dulce en la costa, plan-



ANTIOQUÍA (VALLE)

tas medicinales, gomas, bálsamos, etcétera. Hay pocas viñas, pocas palmeras, si se exceptúa el Líbano; pero abundan los cipreses, las encinas, las higueras, los olivos y los sicomoros. Se crían caballos, camellos, asnos, mulas, cabras, carneros, etc.

Se divide Siria en cuatro provincias que son: Alepo, Damasco, Beiruth y Jerusalén (la última división tiene dos gobiernos: el de Alepo y el del Líbano).

Las poblaciones mas importantes son las siguientes:

Alepo ó Haleb (Berœa) sobre el Kuaik, en un oasis muy fértil; comercio con Aljezireh y el Irak-Arabi; comunicación con el Mediterráneo por los puertos de Alejandreta y Latakieh; industria de relativa importancia; temblores de tierra muy frecuentes; 80,000 habitantes: Ain-

tab (Antioquía ad Taurum), una de las llaves de la Siria: Nezib, cerca del Eufrates, célebre por la victoria de los egip-



ANTIOQUÍA (CIUDAD)

cios en 1837: Antioquía ó Antakieh, sobre el Oronte, llamada *la reina del Oriente* cuando era una de las ciudades más grandes y más bellas conocidas; hoy,

en su decadencia, cuenta 20,000 habitantes; aguas termales, industria, y algún comercio: Suediah, puerto á la entrada del Oronte: Alejandreta; mal clima: Killis, y otras de menor importancia.

Damasco, á los $33^{\circ} 32' 27''$ latitud N. y $33^{\circ} 59' 48''$ longitud E. en una feraz campiña, sobre el Baradah, es desde muy antiguo una grande y bellísima ciudad. Cercada de murallas, defendida por



DAMASCO

una ciudadela, con más de doscientas mezquitas, presenta un aspecto mágico, completamente oriental, vista desde el exterior; penetrando en la ciudad pierde mucho de su hermosura, pues las calles son estrechas y las casas feas. La industria es activa: telas de seda y oro, tapices, chales, pañuelos, tejidos de lana y de algodón, sillas de montar, babuchas, objetos de nácar, pipas para fumar, jabones, confituras, esencias de rosa y de jazmín, armas, etc. El comercio no es menos importante, particularmente con Bagdad, Beirut y Alepo. La caravana de la Meca es conducida por el pachá de Damasco. Sus habitantes son unos 150,000. Nada más pintoresco que los alrededores de Damasco, regados por acequias y multitud de arroyos procedentes de las vertientes de Baradah, poblados de casas de campo y alegres pueblecillos, entre paseos deliciosos, jardines y praderas:

Homs (Emesa), sobre el Oronte; 25,000 habitantes: Hamah; 30,000 habitantes: Framieh (Apamea); 8,000 habitantes. Al NE. de Damasco se admiran las magníficas ruinas de Palmira ó Tadmor, ciudad que fué tan rica en tiempo de Zenobia.

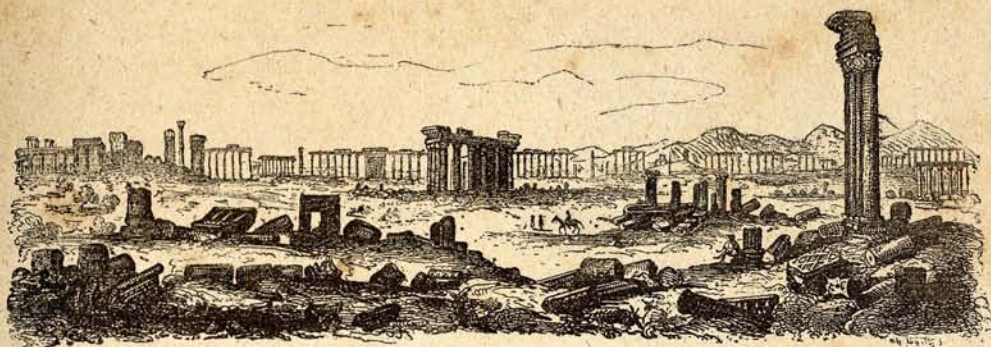
Beyruth (Berytus), capital de una provincia situada en la costa, fué ya muy importante en la antigüedad, y tiene una rada bastante buena en el Mediterráneo; negocia con Europa y el Líbano, con la Siria del norte y con Damasco; exporta algodón, tabaco, aceite, esponjas, cereales; 70,000 habitantes. Se encuentran en la costa, caminando de N. á S., Latakieh ó Ladikieh (Laodicea); comercio de esponjas y vino blanco procedente del Líbano; 14,000 habitantes: Tartus ó Tortosa, puerto cegado y perdido: Baniyas, Trípoli ó Tarobolos; 18,000 habitantes: Djebail: Saida (Sidon): Sur (Tiro), puerto cegado y pueblo miserable de 2,000 habitantes á lo sumo: San Juan de Acre (Acco ó Tolomeida), puerto fortificado que representó un gran papel en la antigüedad, que resistió después á Bonaparte en la época de la revolución, que fué bombardeado por los ingleses en 1840; 8,000 habitantes: Caifa, al pie del monte Carmelo; buen fondeadero en la bahía de San Juan de Acre. El monte Carmelo recuerda al profeta Elías; en él se fundó la orden de los Carmelitas. En el interior de la provincia está Zakleh, en el camino de Beyruth á Damasco; población casi destruída, en 1860, por los druzos: á poca distancia, hacia el NE., se ven las ruinas de Baalbek ó Heliópolis, con el templo del Sol, columnas colosales y hermosas esculturas: hacia el SE. Hasbeiah, en el Hermón, con 6,000 habitantes.

Las montañas están habitadas por pueblos diversos que luchan de continuo unos con otros: al N. los ansarieh: en el

Líbano septentrional los maronitas: en el Líbano meridional los Druzos y en el valle de Beka los metualis.

Los maronitas son cristianos que, sin ser del todo católicos, veneran al pontí-

fice romano; los druzos y los ansarieh son musulmanes de una secta especial y misteriosa, pero algunos de ellos son idólatras, y los metualis son adoradores de Alí. La principal ciudad habitada por los



RUINAS DE PALMIRA

druzos, Deir-el-Kamar, capital del nuevo gobierno del Líbano, cuenta 10,000 habitantes.

Después de las matanzas de cristianos en Damasco, y de los maronitas, ejecutadas por druzos y musulmanes en 1860, fué necesaria la intervención francesa para restablecer la paz del territorio. Desde entonces forma el Líbano una provincia aparte, administrada por un gobernador cristiano que reside en Deir-el-Kamar, dependiendo directamente del gobierno de Constantinopla. Los distritos del Líbano se dividen en Djebel-ed-Durz, ó montañas de los druzos, y Djebel-ed-Nazara ó montañas de los cristianos.

La provincia de Jerusalén, al S. de Siria, es la antigua Palestina, rica en recuerdos, pero actualmente pobre, inculta y casi despoblada. La costa (antiguo país de los filisteos, al N., y país de los amalecitas al S.), contiene las poblaciones de Kaisarieh (Cesárea), que no ofrece más que ruinas: Jafa (Joppe), ciudad triste y puerto fortificado con 11,000 habitantes:

Askalón, en ruinas también, y Gaza, que conserva todavía cierta importancia.

La mesa de Palestina comprende al N.



MURALLAS DE JERUSALÉN

las llanuras de Galilea: Tiberiade ó Tabarieh, es una pequeña población de 3 á 4,000 habitantes, en la orilla occidental del lago: Saafed (quién sabe si la antigua Betulia), entre bosques de olivos, mirra

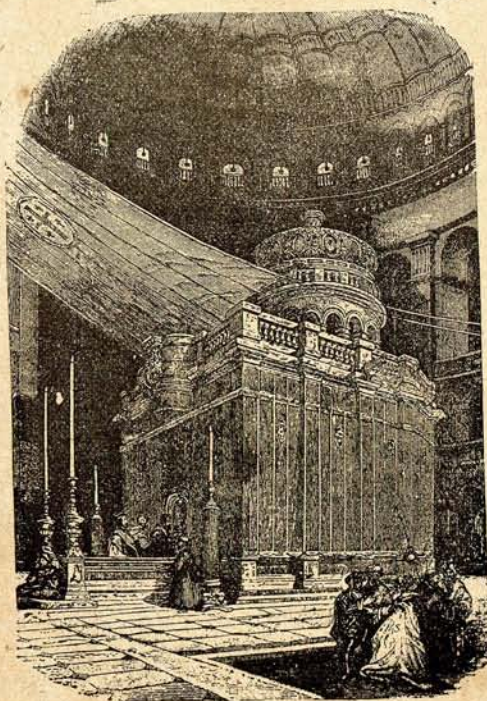
y arrayanes; tiene una escuela judía y 9,000 habitantes: Nassirah (Nazareth),



IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO

cerca del monte Thabor, cuenta 2,000 habitantes, y posee la célebre iglesia de

la Anunciación: Kefr-Kena es sin duda la antigua Canaán. Al centro de Palestina está el país de Samaria: Naplusa (Neapolis), 18,000 habitantes: Sebastieh, sobre el mismo terreno de Samaria. Al S., en la Judea, se encuentra la capital de la provincia, Jerusalén (El-Kods, la santa), á 31° 46' 56" latitud N. y á 32° 53' 08" longitud E.; la población ha desmerecido considerablemente y apenas conserva vestigios de su esplendor antiguo; las tierras circunvecinas son áridas, despojadas y pobres. La ciudad, cercada de elevadas murallas, se halla junto al torrente de Cedrón, que va al mar Muerto. Entre lúgubres ruinas se ve la iglesia del Santo Sepulcro, sobre el monte del Calvario, rodeada de conventos latinos, griegos y armenios; en el mismo lugar que ocupó



SANTO SEPULCRO

el templo de Salomón, se eleva la mezquita de Omar. Los numerosos peregrinos

que visitan los santos lugares dan cierta vida á esta ciudad en decadencia,

sin comercio ni industria, que cuenta á lo más unos 15,000 habitantes. Al O. de Jerusalén se puede ver el monte llamado *de las Olivas* y la pequeña villa de Betania; al N. el valle de Josafat; 3 kilómetros al S., Belem ó Bethlehem, con la célebre iglesia de Santa Elena y 3,000 habitantes: Ramlah se encuentra en el camino de Jafa á Jerusalén, cerca de las ruinas de Lodh (antigua Lyda): al S., Khalil (Hebrón), patria de San Juan Bautista con la tumba de Abrahán; fábrica de anillos de vidrio para los beduinos; 6,000 habitantes. En el país al E. del

Jordán están las ruinas de Bostra, de Gerasa, de Filadelfia ó Rabbat-Ammón y de Petra Deserti ó Krak.

La población de Siria se compone de árabes, en su mayor parte nómadas; de turkomanos y kurdos en la provincia de Alepo; de turcos, griegos, armenios y judíos en las poblaciones; de maronitas, druzos, ansarieh y metualis en las montañas y en ciertos pueblos. Se calculan, aproximadamente, 1.900,000 musulmanes, 250,000 druzos, 50,000 judíos, 250,000 maronitas y más de 300,000 cristianos de diferentes ritos.



MEZQUITA DE OMAR

VIII

ISLAS DE LA TURQUÍA ASIÁTICA

La isla de Chipre ó Kibris, la mayor de todas, ha pasado últimamente del poder de los turcos al de los ingleses. Este cambio será indudablemente favorable á los intereses materiales, mejorará las costumbres de los moradores y dará impulso al comercio de la isla; pero es un nuevo ejemplo del proceder británico. Reunidos en Berlín los representantes de las grandes potencias, incluso el de Inglaterra, para determinar los nuevos límites de los Es-

tados de Oriente, el gobierno inglés, de acuerdo con Turquía, procedió á la ocupación de Chipre, sin contar con las demás potencias. Es ya tradicional esta política británica, á la cual debe la mayor parte de sus posesiones.

A la incontrastable superioridad numérica de su marina, debe Inglaterra la conservación de Gibraltar, llave del Mediterráneo occidental; á su secular política, apoyada en su fuerza, debe la posesión de Malta que la hace dueña del Mediterráneo central; faltábale una posesión en el Mediterráneo oriental para dominar por completo todo el Mediterráneo, y ha hecho de Chipre, con menosprecio de Europa, el nuevo objeto de su rapacidad.

La ocupación de Chipre por los soldados ingleses, neutralizará, indudablemente, la influencia rusa en Oriente, cuando llegue la hora de la completa descomposición, presentida de hace mucho tiempo, del imperio turco. Pero no será Chipre el único despojo de la Puerta que aumente los dominios de la Gran Bretaña. Clavará su bandera en algún puerto importante de Anatolia, se apoderará de las islas más ricas del Archipiélago ó se hará dueña de Egipto.

Chipre está situada frente al golfo de Alejandreta, á distancia casi igual de las costas de Siria y de Cilicia. Tiene 210 kilómetros desde el cabo de San Andrés, al NE., hasta el cabo de San Epifanio, al SO. La anchura de la isla mide 80 kilómetros en lo más ancho. En el centro se eleva el monte Olimpo, cuyas cúspides más elevadas tienen 2,000 metros; en torno de las montañas se extienden tres grandes llanuras. El clima es cálido y suelen sufrirse graves epidemias importadas de Egipto. Produce la isla, en su pequeña parte cultivada, trigo, cebada, algodón, tabaco, vino y aceite. La coliflor es originaria de dicha isla. Cuenta 100,000 habitantes, de los que 70,000 son griegos y los restantes 30,000 turcos.

La capital es Nicosia ó Levkosia, población industrial del interior, que cuenta 20,000 habitantes. Las otras ciudades son: Larnaka (Citium), al SE., con 10,000 habitantes: Limiso ó Limasol, puerto de mar como el anterior, pero situado al S.: Baffa (Pafos), al SO., en un cantón dedicado á la sericultura: Kerinia, puerto de la costa N.: Famagusta, al E., puerto casi arruinado.

Las islas del Archipiélago, con las del mar de Mármara, componen el gobierno de Djézairi-Bahri-Sefid.

Las más importantes, del S. al N., se llaman: Rodas, al SO. del Asia Menor, que mide 68 kilómetros de largo por 28

de ancho; es montuosa y trastornada por los temblores de tierra; clima sano; su suelo, fértil en algunos valles, produce vino, frutas, aceite y poco trigo; la población llega á 28,000 habitantes, de los cuales 21,000 son griegos y los restantes turcos. La capital es Rodas, puerto fortificado al NE., con 10,000 habitantes, famoso en la antigüedad por su marina, sus escuelas, y su coloso. Desde 1309 hasta 1522 fué capital de los caballeros Hospitalarios.

Cos ó Stan-co, á la entrada del golfo de este nombre, mide 44 kilómetros de largo y 20 kilómetros de ancho. Atraviesa la isla una cordillera de montañas; la más elevada, el monte Cristo, tiene 860 metros de altura. Hay en la isla grandes plantaciones de naranjos y limoneros. La población no excede de 10,000 habitantes. Su capital, Stan-co, población ruïnosa, es patria de Hipócrates, de Apeles y de Aristón, y estuvo consagrada antiguamente á Esculapio.

Kalimno ó Calimna (Calamina), al N. de Cos, famosa por sus mieles.

Lero, al NO., es una pequeña isla de 24 kilómetros cuadrados, con 2,500 habitantes y un puerto en la costa norte.

Patmo (Patmos), al NO., es árida y pedregosa; tiene 4,000 habitantes; su capital es un pequeño pueblo, San Juan, cerca de la gruta en la que San Juan escribió el Apocalipsis, y del puerto de la Escala.

Icaria ó Nicaria, al O. de Samo, con 40 kilómetros de largo y 11 de ancho; es montuosa; produce madera, vino, aceite y algodón; tiene sobre 1,500 habitantes.

Samo (Samos), en turco Sussam-Adassi, tiene 46 kilómetros de longitud, 20 de latitud y una extensión superficial de 450 kilómetros cuadrados; es montuosa y fértil, produciendo trigo, seda, algodón, aceite, vino moscatel, almendras y granadas; famosa por sus mármoles; la po-

blación no llega á 30,000 habitantes. Sus principales ciudades son Khora y Vathi.

Chío ó Scio (Chios), en turco Saki-Adassi, está separada por un estrecho de la península de Clazomene; mide 1,100 kilómetros cuadrados de superficie, y cuenta 60,000 habitantes; es montañosa, de clima agradable, fértil en seda, algodón, aceite, vino, higos, almendras, limones y naranjas; abundan también los mármoles y jaspes; extrae del lentisco goma perfumada. Era ésta una de las mejores islas del Archipiélago cuando fué devastada por los turcos en 1822; de entonces data su ruina. La capital es Castro, Kastro ó Chío, puerto pequeño sobre la costa oriental. Enfrente, al SE. del canal, está la rada de Tchesmé, célebre por el incendio de la flota turca en 1770. Toda la isla ha sido casi arruinada por los terremotos de 1881.

Ipsara ó Psari (Psyra), isla peñascosa al NO. de Chío, adquirió notable celebridad en la guerra de la Independencia helénica.

Metelín (Lesbos), entre los golfos de Smirna y de Edremid; tiene 60 kilómetros de longitud, 60 de latitud, y ofrece los dos fondeaderos más seguros del Asia Menor; el más importante es el de Kaloni al O. de la isla; abundan en ella las viñas, los olivares, las frutas más delicadas, los pinos y lentiscos; hay buenas aguas termales. De los 60,000 habitantes de la isla, 40,000 son griegos y 20,000 turcos. La capital es Mitelene ó Metelín (Mytilene), puerto de la costa del E., con 8,000 habitantes.

Tenedos, en turco Bolchtcha ó Bozdja-Adassi, situada 20 kilómetros al S. de los Dardanelos, forma con la costa la bahía de Bezika; tiene unos 8 kilómetros de largo por 5 de anchura y 7,000 habitantes; es montuosa y abundante en vinos.

En el mar de Mármara (Propóntida) está la isla de Mármara, que mide 8 y 20

kilómetros de latitud y longitud respectivamente; es rica en mármoles, á los que debe su nombre. Las islas de los Príncipes son nueve islotes, al SE. del Bósforo, entre los cuales se cuentan Proti, Prinkipio, etc. El clima es sano; los habitantes exceden de 6,000.

La Turquía asiática, por su posición entre la Europa y el Asia central, hace un comercio que seguramente pasa de 500 millones de francos anuales. Los europeos van á traficar á los puertos del oeste, y las caravanas conducen las mercancías al interior del Asia. Los puertos del Mediterráneo, del Archipiélago y del mar Negro se denominan *escalas de levante*, porque de antiguo hacen escala en casi todos ellos los buques mercantes que navegan por aquellas costas. Al presente los recorren los vapores ingleses, rusos, austriacos y franceses, de las líneas que se han establecido desde la frontera egipcia á la frontera rusa del mar Negro. Las principales escalas son: Caiffa, Beirut, Trípoli, Alejandreta, Escala-Nova, Esmirna, Escutari, Sinope y Trevisonda.

Las vías terrestres que siguen las caravanas son las mismas de que se sirvieron en remotos tiempos; los hombres no han procurado mejorarlas y por eso los transportes son lentos, caros y penosos. El gobierno decretó en 1861 la construcción ó reparación de 4,000 kilómetros de vías; pero se ha hecho muy poco por falta de capital. Las principales rutas que siguen las caravanas son las que de los diferentes puntos de la Arabia y del Irak-Arabi se dirigen, á través del desierto, á las importantes plazas de la Siria, Damasco, Homs y Alepo, de donde se ganan fácilmente los puertos de la costa; las que conducen desde Irán, desde las orillas del Tigris y del Éufrates, desde la Armenia, atravesando el Asia menor, hasta Esmirna; y, por último, las del norte, que

conducen desde Persia á Erzerum, Bayazid, Trebisonda, etc.

Las posesiones del Sultán en Asia miden una extensión de 1.927,152 kilómetros cuadrados, conteniendo, 13.186,000

habitantes. Según cálculos recientes de algunos estadistas, la Turquía asiática no encierra más que 1.741,750 kilómetros cuadrados, contando una población de 16.463,000 habitantes.

CAPÍTULO CUARTO

ARABIA

I

SITUACIÓN, LÍMITES, COSTAS.—GOLFOS ARÁBIGO Y PÉRSICO

Si Palestina fué la cuna del judaísmo y del cristianismo, Arabia vió nacer el islamismo. Mahoma, el profeta de la Meca, fué el primero que reunió á los árabes en la ley del Korán; y fanatizados por la palabra, la espada y el ejemplo, salieron de la Arabia, en todas direcciones, aquellos atrevidos soldados que aspiraban á conquistar el mundo.

Los imperios fundados por los árabes han desaparecido, y ya hace tiempo que Arabia representa en la historia un papel muy secundario; es todavía, sin embargo, el centro del islamismo, y anualmente visitan los santos lugares multitud de peregrinos.

Arabia es una gran península rectangular situada al SO. del Asia, pero apenas separada del Africa, á la que se asemeja por su naturaleza y por su clima. Se extiende de 12° 30' á 34° latitud N., de 30° 15' á 57° 30' longitud E., hallándose comprendida entre Siria al N., Aljezireh é Irak-Arabi al NE., el golfo Pérsico, el

estrecho de Ormuz y el mar de Omán al E., el mar de Omán y el golfo de Adén al S., el estrecho de Bab-el-Mandeb y el mar Rojo al O., el istmo de Suez al NO. Abarca 2,700 kilómetros del NO. al SE. y una extensión superficial de 2.800,000 kilómetros cuadrados; pero, aunque cinco veces mayor que la república francesa, no cuenta más allá de 8 á 9 millones de habitantes.

El mar Rojo ó golfo Arábigo, llamado en la Biblia *mar de los Juncos*, es un prolongado canal de mucho fondo, de 2,250 kilómetros de largo y de 200 á 300 kilómetros de anchura. Termina al N. en los dos golfos de Suez, al O., y de Akabah, al E., que encierran la península triangular del Siná, terminada en el Ras Mohamed. Las costas son áridas y bordadas de conos volcánicos; el litoral de la Arabia con la costa africana presentan un cordón de islotes, arrecifes y bancos de coral que sólo dejan al centro del mar Rojo un profundo canal; la navegación es peligrosa para los barcos de vela, por-

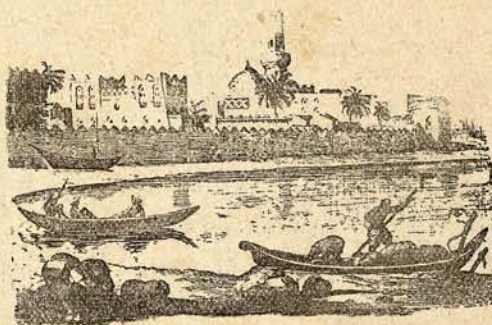
que los vientos del NO. dominan por espacio de ocho meses y durante cuatro los del SE.; el calor es sofocante. Las islas de la costa arábica son pequeñas, como Namân, Hassâni, Schâmi. Farsân Kebir es mayor, así como Kamarán; esta última, que es productiva y ofrece un buen fondeadero, se halla en poder de los ingleses desde 1859. El islote de Perim, volcánico, estéril y fortificado, divide en dos partes el estrecho de Bab-el-Mandeb (puerto de las lágrimas ó de la muerte), domina la entrada del mar Rojo y está ocupado por los ingleses. Las aguas del mar Rojo, expuestas á un sol ardiente, son cada día más saladas por el exceso de evaporación. Si del mar de las Indias no llegara una incesante corriente á llenar el vacío producido por la evaporación; si se cerrara el estrecho de Bab-el-Mandeb; el mar Rojo se secaría en 60 años, convirtiéndose en un *chott*, que es el nombre con que designan los árabes las lagunas que se encuentran al pie del Atlas en Africa. El nombre de mar Rojo se debe, según dicen, al color de sus arenas; pero hay también quien lo atribuya á los bancos de coral y quien se lo explique por las manchas rojas producidas por seres microscópicos, ó por las algas que engendra la frecuente fosforescencia de aquel mar. Los puertos del mar Rojo son: Tur, El Wish, Yambo, Djeddah, Hodeidah, Loheia y Moka en la costa de Arabia; Massauah, Suakin, Cosseir y Suez en la de Africa.

Las costas del golfo de Adén y del mar de Omán son también bastante rectas. Las islas Kuri y Muria, que cierran la bahía de Kuria Muria y que poseen mucho guano, pertenecen á los ingleses desde 1857; la isla Maseira ó Masirah, un poco mayor, está al SE.

Se va desde el mar de Omán al golfo Pérsico pasando por el estrecho de Ormuz, cerca del cual ocupan los ingleses

la importante posición de la isla Kischm.

El Ras Mocendón ó Mussendom está sobre el estrecho; el Ras Anfir ó Rekkán está al extremo de la península de Katar ó de Bahrein, al O. de la cual se abre el golfo de Bahrein, que encierra las islas de este nombre. El golfo Pérsico parece con-



MOKA

tinuación de la cuenca del Eufrates. Encuéntrense allí aguas dulces, particularmente hacia las islas Bahrein; mide 889 kilómetros de longitud por 100 de latitud.

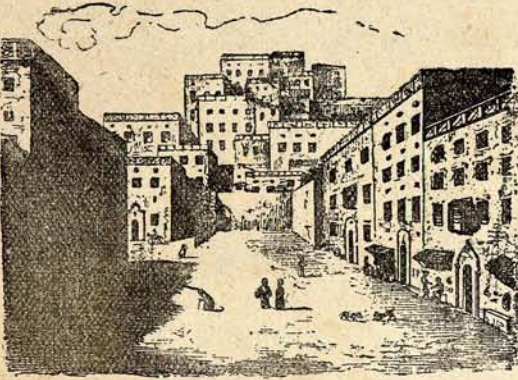
II

ARABIA INTERIOR.—PRODUCCIONES RAZAS, RELIGIONES Y SECTAS

Es la Arabia una mesa de 1,000 á 1,300 metros de altura, cortada por cordilleras transversales del NE. al SO. como la del Tueik, que forma profundos y feraces valles. Tiene cimas que alcanzan una elevación de 3,000 metros. Rodean la mesa desiertos de arena al S., al O., al E., y desiertos pedregosos al N. El círculo exterior de los desiertos está á su vez circundado por montañas áridas y bajas que adquieren, sin embargo, al SO. y al

SE. anchura y elevación considerables, siendo mucha su fertilidad; el Djebel-Akhdar se eleva á 2,000 metros. Después de estas montañas hay una banda de litoral estrecha.

Contemplando el conjunto de la Arabia, es decir, la mesa central, las elevadas mesetas interiores, las partes fértiles



LA MECA

próximas á la costa, con exclusión de los desiertos, se ve que todo el país es cultivado ó es cultivable. El desierto propiamente dicho ocupa solamente un tercio de la Arabia. Según Palgrave, ilustre viajero conocedor del país, hasta el desierto, al N. y al O., es susceptible, en cierto grado, de ser cultivado y habitable.

Desgraciadamente falta el agua en casi toda la extensión de la península; no hay más que pequeños arroyos, y aun muy pocos, hacia el E.; las lluvias, aunque copiosas, son absorbidas por la calcinada tierra y por el suelo arenoso de los valles; las aguas no se quedan en la superficie; sino que se juntan bajo tierra, y así se ven en varios puntos cercanos á la costa, fuentes alimentadas por aguas subterráneas procedentes del interior. Los árabes reconocen por diferentes indicios

las aguas subterráneas, y para utilizarlas abren pozos y líneas de pozos como en el Sahara de África. Así se ha hecho constar la existencia del Ouadi-Ruma ó Rumen, que corta oblicuamente la Arabia en un espacio de 1,300 kilómetros, á lo menos. Los únicos ríos permanentes, no subterráneos, que deben citarse son: el Chab y el Meidam, que desembocan en el mar de Omán; los demás se secan en verano. Debemos mencionar también los lagos Varada y Salomé.

El Dahna ó desierto de Fuego, al sur de Arabia, es una inmensa extensión de arenales profundos y movedizos sin humedad, sin vida animal ni vegetal, con abismos sin fondo que parece ser imposible atravesar. Este desierto se prolonga hacia el N. alrededor de la mesa y á través de los oasis, y en su centro mismo existen oasis, aunque pocos, habitados por negros.

Gran parte de la Arabia está en la zona tórrida; el calor es extremado (54° á la sombra en Moka); el clima en el interior es seco; en la costa es húmedo y malsano. El simún, viento abrasador del sur, hace imposible la existencia en los llanos arenosos. El cólera y la peste se desarrollan con facilidad en el Hedjaz, particularmente al paso de los peregrinos de la Meca. No hay más que dos estaciones; y cuando las lluvias son insuficientes, como sucede algunos años, se sufren grandes escaseces, llegando á faltar hasta los dátiles.

Arabia produce los frutos naturales de los países cálidos: trigo, maíz, cebada, arroz, cebollas, pepinos, melones, dátiles, aceitunas, uvas, caña dulce, algodón, tabaco, añil, etc. Los dátiles constituyen el principal alimento de los árabes nómadas. Se considera la Arabia patria del café, aunque es originario de Abisinia. Produce también el opio, el tamarindo, el plátano, el aloe, la acacia, el incienso,

el bálsamo de la Meca, la mirra, el benjuí, etc.

En todas partes, y particularmente en la mesa, crían los árabes magníficos caballos, dromedarios ó camellos infatigables y sobrios, vacas, jumentos, cabras, etcétera. Las ostras del golfo Pérsico dan perlas muy estimadas.

Las fieras abundan todavía mucho: leones, panteras, jabalíes, chacales, hienas y lobos; como también los avestruces, antílopes, gacelas y monos. Las nubes de langosta que asuelan el país sirven á veces para el alimento de los árabes.

La población de Arabia pertenece casi totalmente á la raza semítica; pero conviene distinguir los árabes nómadas ó beduinos de los árabes sedentarios. Los primeros son ignorantes, casi idólatras, amantes del pillaje y de la guerra, y están muy lejos de poseer las generosas virtudes que se les han atribuído; los últimos poseen realmente la virtud de la hospitalidad, el amor á la agricultura y verdaderas aptitudes para la civilización, aptitudes que desgraciadamente atenúa la religión mahometana. Los árabes de la costa, mezclados con abisinios, turcos y judíos, se ocupan generalmente en el comercio y la industria. La ruta de los peregrinos de Siria hasta la Meca es más turca que árabe; Medina es cosmopolita; Meca y los puertos han perdido casi las costumbres árabes; en las costas del SE. y SO. hay abisinios y negros.

La lengua árabe es rica, y antes de Mahoma ya había producido gran número de obras muy notables.

La religión es el islamismo, dividido en varias sectas, y, además de las que ya existían, ha aparecido una secta nueva en la mesa central: la de los Wabitas ó Uahabitas. Estos, que se han hecho célebres por su feroz fanatismo, predicán la vuelta á la regla y prácticas que orde-

nó el Profeta, la austeridad del culto, el desprecio del lujo y el horror á la seda y al tabaco. Aunque reprimidos por las armas del Virey de Egipto, conservan grande influencia en una parte de Arabia. Hay algunos judíos, probablemente de la raza árabe, y muy pocos católicos.

III

PAÍSES DE LA ARABIA Y CIUDADES IMPORTANTES

Los antiguos geógrafos dividían la Arabia en tres grandes partes: Arabia



SINAI

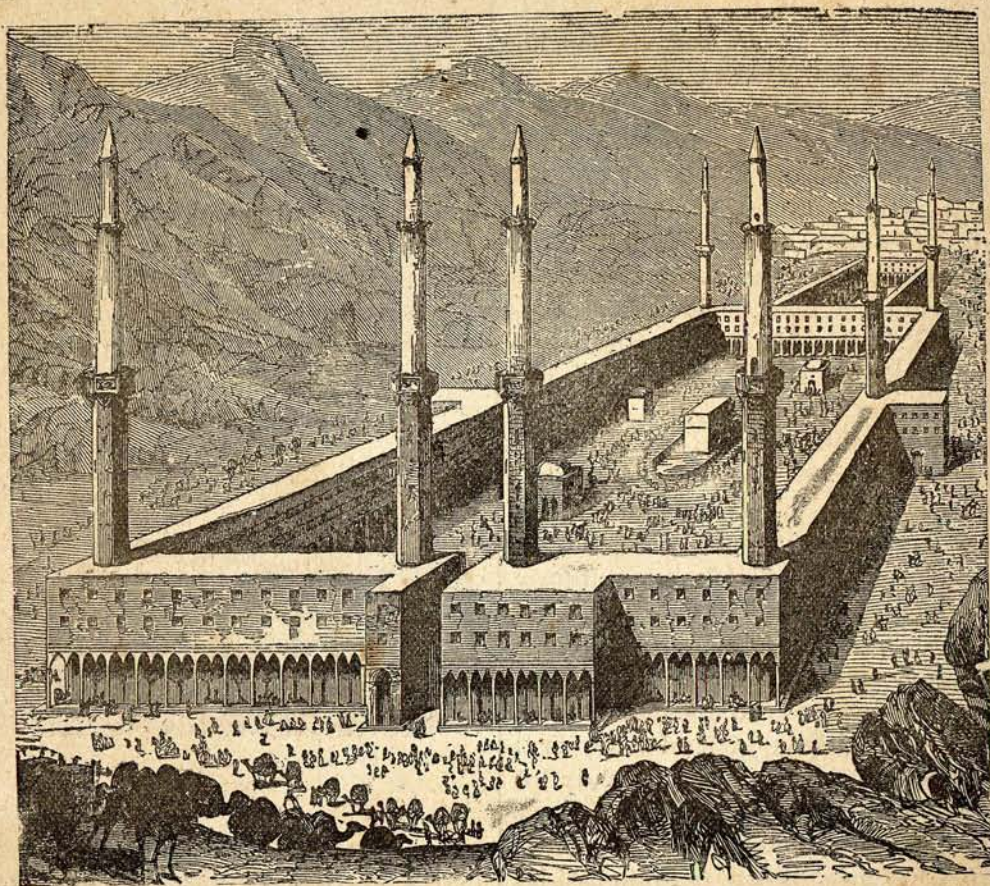
Pétrea al NO., Arabia Feliz al SO. y Arabia Desierta.

Los indígenas han establecido varias subdivisiones de límites inciertos.

Arabia Pétrea. Es esta la parte NO. de la península y comprende dos regiones: el Djebel y Tih, mesa accidentada y pedregosa que toca á Palestina y al istmo de Suez, y el Sinai, mole granítica, árida y desierta. Cortan la primera las vallas del Uad-el-Arisch y del Uad-el-Arabah. Al S. del mar Muerto se ve también el Djy, cerca de las notables ruinas

de la antigua Pétreá y no lejos de Kerak, cuyo castillo representó un gran papel en las cruzadas. En la región del Sinaí se levanta el monte Horeb, después el Djebel-Mousa (monte de Moisés)

de 2,620 metros, y el Djebel-Katerín, de 2,290 metros: al pie de este último está el convento griego de Santa Catalina. En esta región viven errantes de 5 á 6,000 beduinos.



TEMPLO DE LA MECA

Pueden citarse solamente algunos pueblos pequeños: Tor, en las faldas del Sinaí, costa del golfo de Suez: Akabah, puerto y fortaleza en el golfo de su nombre, junto al antiguo puerto de Asiongaber, del que partían los buques fenicios y judíos en tiempo de David y de Salomón en demanda de los tesoros de

Ofir (hoy probablemente Yemen): Maan, hacia el NE.; mercado importante, etc.

Hedjaz. Comarca montuosa al E. del mar Rojo; es pedregosa, y estéril, con algunos oasis. El litoral del mar Rojo se conoce por *Tehamad*.

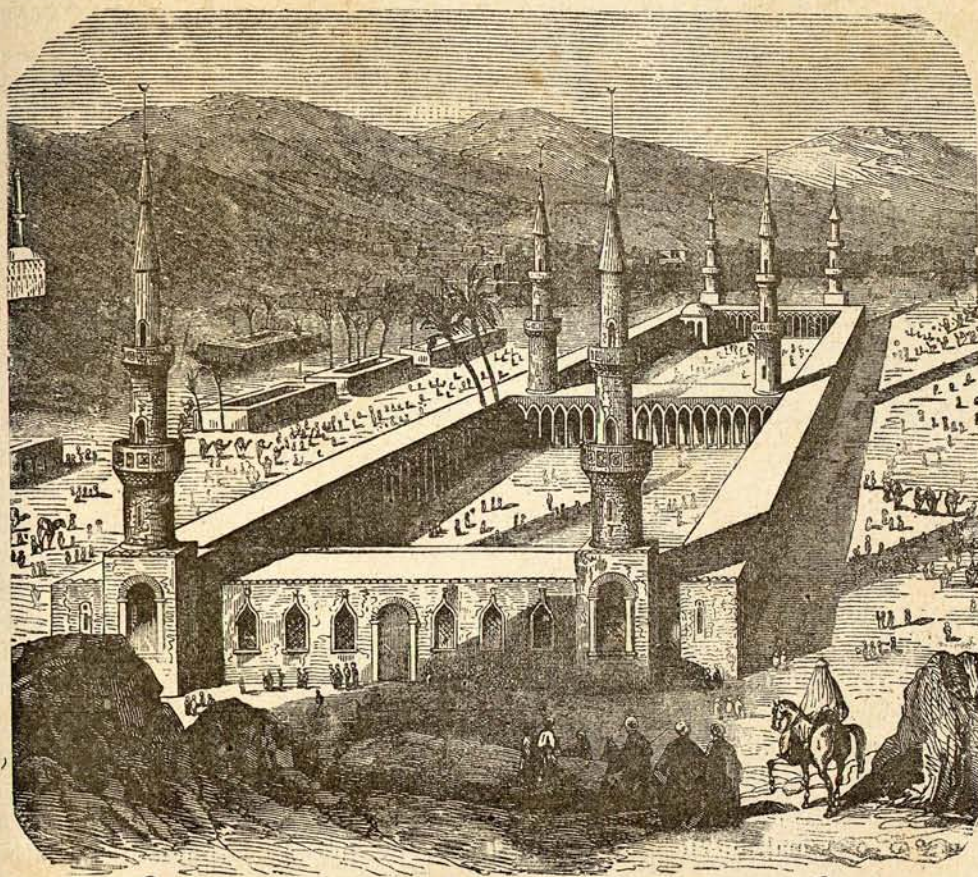
El Hedjaz fué testigo de las predicaciones de Mahoma; encierra el territorio

de las ciudades santas. Beled-el-Haram (país sagrado), es la parte más y mejor conocida de los europeos, que apenas conocen el resto de la Arabia.

El Sultán se considera soberano del Hedjaz y envía un gobernador que re-

side en Djeddah ó en Taif. En Djeddah hay guarnición turca; pero el verdadero dueño del país es el cherif de la Meca; no obstante, las tribus son casi independientes.

Las principales ciudades del Hedjaz

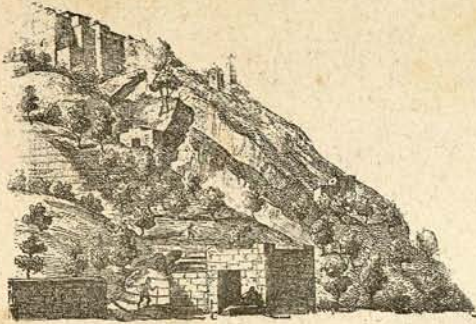


TEMPLO DE MEDINA

son: la Meca, ciudad santa del islamismo y patria de Mahoma, con 30,000 habitantes. Numerosos peregrinos visitan la ciudad para adorar la piedra negra del templo de la Kaaba y para ganar el título de hadjis ó santos. El gran cherif gobernador de la Meca recibe del sultán

250,000 pesetas al año, sin contar lo que le producen las peregrinaciones. Cerca de la ciudad se ve el monte Arafat y un poco más lejos la caverna de Hira, retiro de Mahoma cuando preparaba sus predicaciones: Taif, residencia habitual del cherif, situada en una altura, es la llave

de la Meca: Djeddah, sobre el mar Rojo, distante 80 kilómetros de la Meca, sirve de puerto á la misma; el fanatismo musulmán, avivado por los peregrinos que allí desembarcan en crecido número, produjo las matanzas de 1858; el número de habitantes se calcula que no alcanza á 20,000; Medina ó la ciudad del Profeta, al N. de la Meca, es la segunda de las ciudades santas; posee bastantes es-



MONTE DE BEIT-EL-FAKIH

cuelas y la tumba de Mahoma, que atrae muchísimos peregrinos; 16,000 habitantes. Cerca de Medina se encuentran el valle de Bedr y el monte Ohud, célebres en la historia del islamismo por los combates que libró Mahoma: Yambo, á la orilla del mar Rojo, sirve de puerto á Medina; pero es mal puerto y sólo cuenta unos 6,000 habitantes: más al N. se encuentra el puerto bastante frecuentado de El-Wedjh ó El-Wish: al S., en los límites del Hedjaz, está el puerto de Kofudah.

El Djebel-Acyr, al S. del Hedjaz, es un país montañoso con buenos fondeaderos entre Haly y Birk-el-Kasah. El pueblo, bien organizado militarmente y más bien aliado que sometido á los wáhabitas, goza de perfecta independencia.

Yemen ó Arabia Feliz. Esta región,

situada al SO. de Arabia, es montañosa, con fértiles valles y relativamente poblada; produce incienso y café. El principal soberano es el imán de Sana, que usa el título de Emir-al-Mumenín y es el jefe de la secta musulmana de los zeiditas. El sultán de Constantinopla se cree ser el soberano, y cuenta al Yemen entre los gobiernos de Turquía, pero su soberanía es ilusoria.

Las ciudades más importantes son: Sana, residencia del imán, con industria de alcarrazas y fusiles; exporta inmejorable café y cuenta 40,000 habitantes: Mareb, cerca de las ruinas de Saba en las que se han encontrado curiosas inscripciones: Damar, con escuelas de zeiditas: Loheiah y Hodeidah, en la costa del mar Rojo, han heredado la importancia comercial de Moka, hoy decaída, aunque su rada á la entrada del estrecho es espaciosa y segura: Zebid, un poco más al N., cuya industria consiste en la fabricación de pañuelos azules y botellas para el agua santa de la Meca; 8,000 habitantes: Beit-el-Fakih, uno de los centros mercantiles del Yemen, con 8,000 habitantes: Aden, puerto franco del golfo situado entre áridas y volcánicas colinas. Esta ciudad, ocupada por los romanos en la época de su poderío, y muy importante en la edad media, fué comprada en 1839 por la Gran Bretaña, que ha hecho de ella una plaza de guerra inexpugnable; sus grandes cisternas contienen agua potable para más de un año; la población se eleva á unos 30,000 habitantes y la guarnición á 2,000 hombres. La bahía de Steamer-Point, á cinco millas de Aden, es el punto de recalada de los vapores de la India, la China y las islas Mascareñas. Los ingleses, además, poseen la isla de Perim, que domina el estrecho de Bab-el-Mandeb, y las islas de Kamarán, Kuri y Muria, las dos últimas en el mar de Omán.

Hadramaut. Es el nombre de toda la costa meridional, del Yemen al Omán; se divide en tres partes: Hadramaout al O., Mahrah al centro, Gharah al E. La región es montuosa, con algunos puntos fértiles y cultivados; produce mucho incienso y está habitada por un gran número de pequeñas tribus. Los árabes de esta región van á menudo á trabajar en países lejanos, como Egipto y la India. Makalla es un puerto bastante activo, en el que se venden todavía esclavos á despecho de los cruceros ingleses y de las prohibiciones del sultán; cuenta 5,000 habitantes: en las montañas está la industriosa villa de Terim. El Dahna es un temible desierto que se extiende al N.

La región de Omán, situada al SE., es quebrada y se extiende á lo largo del mar de Omán y golfo Pérsico. El reino de Omán, sometido al imán de Mascata, comprende el Omán al SE., la península de Katar en el golfo Pérsico, las islas Bahrein, una parte del litoral de Persia llamada *Ghermasir*, el oeste de la costa del Beluchistán con el puerto franco de Lindja, la isla de Ormuz, etc.

Créese que la población es de 2 millones de habitantes, componiéndose de árabes civilizados, de negros y de mulatos.

Las ciudades principales son:

Maskata, hermoso puerto junto al golfo de Omán, que mantiene relaciones mercantiles con Persia, la India y el Africa oriental; 60,000 habitantes: Matrah, puerto importante al NO.; 25,000 habitantes: Sohar, otro puerto al NO.; 25,000 habitantes: Shardjah, puerto del golfo Pérsico y gran mercado de esclavos; 26,000 habitantes: Bedaa, la población más importante del Katar, con pesquería de perlas y 6,000 habitantes: y Nezveh y Rostak, en el interior, residencia del imán.

Las islas Bahrein están gobernadas

por un cheikh casi independiente que recibe la influencia de los wahabitas. La mayor es Moharrek ó Aoual (Tilos), que tiene 80 kilómetros de circunferencia, cuya capital es Menamah, ciudad industrial y mercantil, de 10,000 habitantes. La isla de Toffin está bien cultivada. Estas islas son célebres desde muy antiguo, lo mismo que las vecinas costas, por sus pesquerías de perlas, menos blancas, pero de mayor tamaño, que las del Japón ó de Ceilán.

Lahsa ó El-Ahsa. Este es el nombre que se da á las llanuras pantanosas situadas á lo largo del golfo Pérsico. Son relativamente fértiles y bien regadas. El país ha sido más de una vez assolado por los wahabitas y sufre su influencia.

Las ciudades principales son:

Hofhuf, capital en decadencia, con 20,000 habitantes; cerca de esta ciudad están las fuentes termales sulfurosas de Ain-Nejm: El Katif, puerto en la costa de El-Ahsa: El Koweit, más al N., con buenas relaciones mercantiles con Bagdad.

Nedjed. Este es el país en que los wahabitas han establecido su dominación; se compone de las tierras altas y fértiles de la mesa central, tierras bien cultivadas, con valles de variadas formas entre bordes escarpados; se hallan en esta región grandes bosques de palmeras, que producen exquisitos dátiles, y muchas poblaciones florecientes. Del jefe de los wahabitas dependen muchas tribus nómadas y pueblos sedentarios.

El Nedjed comprende varios países, que tienen distintos nombres: el Ared, el Sedeyr, el Afladj, el Yemama, el Harik, los oasis de Dowasir y de Soleyel. etc.

Las ciudades importantes son:

Riadh, ciudad moderna cercada de murallas y de torres con 30,000 habitantes, situada á los 24° 38' 34" latitud N., y 44° 21' 39" longitud E. del meridiano de Pa-

rís: Manfuahna, población considerable del Yemama: Hutah, en el Harik: Toweyn, en el Sedeyr, con una magnífica mezquita y 15,000 habitantes: Shakra, Medjmaa, Oneizah, Bereydah, Henakiah y Eyum.

El Djebel-Shomer ó Shammar, al NO., es una gran comarca cuyo emir depende de los wahabitas; su capital es Hail ó Ha-

jel, con el palacio del jefe y 20,000 habitantes; comprende la región varias provincias y el magnífico oasis de Djauf ó Djuf, que tiene 115 kilómetros de longitud, por 16 de latitud y es fecundísimo en dátiles, viñas y árboles frutales.

El Nedjed, comprendiendo el Shammar, cuenta 2.200,000 habitantes sedentarios y 300,000 árabes nómadas.

CAPÍTULO QUINTO

IRÁN

I

GEOGRAFÍA FÍSICA: LÍMITES, MONTES, RÍOS, ETC.



ENTRE la Turquía Asiática al O. y la India al E. se extiende la vasta mesa de Irán (probablemente de los aryanos). Es uno de los países civilizados de más antiguo, termino medio entre las regiones del oriente y las del occidente, patria de Zoroastro y del Zend-Avesta. Allí fué donde Ciro, Dario y Jerjes, los grandes reyes, amenazaron la naciente civilización del Asia occidental y de la Grecia. El Irán fué conquistado por Alejandro el Grande, y el poder de Roma fué detenido allí por las flechas de los parthos. En los tiempos presentes no hay más que un Estado cuya organización tenga algo de común con la de las naciones europeas y que mantenga relaciones diplomáticas regulares con Europa: este estado es Persia. En la mesa de Irán se han encontrado y

luchan todavía la influencia británica y la moscovita.

Bajo el punto de vista geográfico, el Irán se une por el O. á la mesa de Armenia, como por el E. á la mesa asiática central.

Compónese el Irán de una gran mesa de talud montuoso, cuya altura alcanza de 600 á 1,000 metros, que se extiende desde la cuenca del Tigris á la del Indus sobre una longitud de más de 2,000 kilómetros; su latitud varía entre 700 y 1,000 kilómetros desde la Rusia trascaucásica, mar Caspio y Turkestán, al N., hasta el golfo Pérsico y el mar de Omán, al S. La total superficie de Irán es de 2.100,000 kilómetros cuadrados.

El Ararat, de 5,155 metros de altura, domina al NO. la mesa de Armenia, las fronteras persas, rusas y turcas; encadé-

nanse las montañas del Ararat con las del Ghilán y del Mazenderán, ó montes Elburz, de 5,600 metros, entre los cuales se eleva el pico volcánico de Demavend, cuya altura es de 4,500 metros. Los montes del Khorassán, menos elevados, van á reunirse al E. al Indo-Kusch (Paropamisus), cadena considerable que tiene alturas de 5 y 6,000 metros, valles fértiles y deliciosos pastos.

Al E., formando, el límite occidental de la cuenca del Indo, se hallan los montes Kussai ó de Solimán, ásperos y desnudos, con eminencias de más de 3,000 metros.

Al S. se encuentran los montes de Mekrán, de Laristán y del Farsistán, que siguen la dirección de las costas del mar de Omán y golfo Pérsico, determinando valles de verdura, llenos de jazmines y rosales.

Las confusas montañas del Kuzistán, del Kurdistán, etc., separan al O. la Persia de la Turquía de Asia. La mayor parte de estas montañas se hallan cubiertas de nieve.

El golfo Pérsico, bordado de arrecifes de coral con bancos de ostras perlíferas, cuenta varias islas junto á las costas persas: la de Karrach ó Clarak, al NE., con un buen puerto; la de Kischm, de 80 kilómetros por 16, con muchos arrecifes de coral, sirviendo de estación á los cruceros ingleses, que cuenta 10,000 habitantes y dos pequeños puertos: Ormuz, posición importante del estrecho, es una roca aislada de 10 kilómetros de circunferencia. Hay además gran número de islotes que han servido frecuentemente de refugio de piratas. Las costas de Persia sobre el golfo son malsanas, pantanosas y llevan el nombre de Ghermasir, tierra caliente.

La superficie de la mesa es generalmente llana, arenosa, sin aguas corrientes ni arbolado; se compone de una arcilla

dura, cubierta en muchas partes de salinas ó de dunas formadas por arenas rojas que, removidas por el viento, producen un polvo muy espeso.

Una parte de la mesa se compone de desiertos que son continuación de los de Siria y Arabia: el Dechti-Kuvir ó Gran Desierto salado, en el centro de Persia, tiene 700 kilómetros de O. al E. por 250 de N. á S.; el desierto de Kermán es su prolongación hacia el SE.; toca al desierto del Seistán y á otros en los linderos del Afghanistan y del Belutkistán. Estas llanuras, pantanosas en invierno, son ardientes, arenosas y casi impracticables en verano, cuando levanta el simún sus tempestades de arena.

Las corrientes de Irán que van al mar son poco numerosas y menos importantes.

En la cuenca del mar Caspio, el Aras (Araxe), afluente del Kur, límite entre Persia y las posesiones rusas, recibe el Karasou, el Sefid-Rud (Mardus), que tiene 500 kilómetros de corriente; el Atrek, al E., que sólo tiene en el Irán una parte de su cuenca superior.

Al S. hay varios ríos pequeños: el Kerkhah, el Karum, el Tab y otros, que desaguan en el Chatt-el-Arab y golfo Pérsico.

Al E, el Kabul, que pasa entre las ramificaciones del Indo-Kusch y montes Solimán, y después de un curso de 400 kilómetros desemboca en el Indo por la margen derecha.

La mesa, en cuyas pendientes exteriores nacen las corrientes ya citadas, tiene también algunas, que se pierden entre las arenas ó en los lagos interiores; tales son el Zendeh ó Zayendeh-Rud, que pasa por Ispaham y tiene 250 kilómetros de corriente; el Bendemir, de elevadísimas aguas, verdes y pintorescas orillas, que desemboca en el lago Bachtégán; el Tedjend que riega el Khorassán y el Herat;

el Murghab, que riega el N. del Herat y acaba en el Turkeistán; el Hilmend, Heirmend ó Hetmend (Etymander) enriquecido por numerosos afluentes, como el Argandab y muchos otros que riegan el Afghanistan meridional y desemboca en el lago Hamún; este lago recibe además el tributo del Farrah y del Harut ó Arut, que vienen del N.

Los lagos principales son: al NO. de Persia, el lago Ormiah, de aguas saladas y betuminosas que no crían peces; alcanza 120 kilómetros de longitud por 60 de latitud; al SO. el lago Bachtégán, de aguas muy saladas y 240 kilómetros de circuito, y el lago Dehrea; en el Afghanistan, el lago Hamún ó Zareh (Aria palus), vasta laguna fangosa que se desborda en la época de las lluvias. Este último lago va desapareciendo, y ya no quedan de él sino dos vastas lagunas, el Furrah ó Farrah y el Zirrah ó Zareh.

El Irán ha tenido continuamente los mismos destinos y la misma historia. Hoy se divide en cuatro estados, cuyos mal determinados límites han variado y se han rectificado muchas veces: Persia, Herat, Afghanistan y Belutkistán; pero el Herat está sometido desde hace algún tiempo á los afganos. Las relaciones entre los países del Irán son frecuentemente hostiles.

Quiere esto decir, que pertenecen al Irán, además de la mesa, una parte del talud del norte (la vertiente del Ghilán y del Mazenderán, sobre el mar Caspio, con las dos lagunas de Enselli al O., de Asterabad al E.), y al S., al pie de las montañas, las playas del golfo Pérsico y del mar de Omán.

II

REINO DE PERSIA.—SITUACIÓN, LÍMITES, PRODUCCIONES, CIUDADES, ETC.

El reino de Persia ocupa toda la parte occidental de Irán, teniendo por límites,

al N. el Turkeistán, el mar Caspio y la Rusia trascaucásica; al O. la Armenia, el Kurdistán, el Irak-Arabi turcos; al S. el golfo Pérsico y el estrecho de Ormuz, y al E. el Belutkistán, el Afghanistan y el Herat.

La superficie de Persia es poco más ó menos de 1.650,000 kilómetros cuadrados (triple que la de Francia); pero su población no excede de 7.000,000 de habitantes. Algunos viajeros modernos aseguran que cuenta solamente cuatro y medio, pues están despoblados todos los desiertos de la parte oriental.

El clima es extremadamente seco, pero sujeto á bruscos cambios de temperatura. En las costas del mar Caspio y del golfo Pérsico es cálido y húmedo. En el Faristán es más templado y más regular, siendo célebre el valle de Chiraz por la constante dulzura de su clima. Las montañas del O. suelen estar cubiertas de nieve la mayor parte del año, siendo muy desigual por dicha causa la temperatura de la región occidental.

Se encuentra en Persia: plomo en pequeña cantidad, plata, hierro, cobre, sal gema, petróleo, azufre, caolina, ámbar y turquesas; últimamente se ha encontrado hulla; los bancos de ostras perlíferas del golfo Pérsico son famosísimos desde muy antiguo.

La agricultura, perjudicada por la escasez de agua, está muy atrasada; pero el gobierno hace plausibles esfuerzos para darle impulso. En las diferentes regiones que constituyen la Persia, se encuentra cebada, trigo, maíz, arroz, pepinos, guisantes, patatas, ruibarbo, añil, excelente azafrán, plantaciones de caña dulce, tombeki (especie de tabaco muy apreciado en Oriente), opio, jonjolí, aceite en corta cantidad, algodón, cáñamo, lino, seda, buenas frutas, y entre ellas el melocotón, que es originario del país, trementina, goma arábiga, etc. Á la

parte del norte hay bosques de encinas, olmos y plátanos.

Abundan los camellos, los dromedarios, los caballos, los asnos y los mulos; los caballos del país son producidos por el cruzamiento de las razas turcomana y árabe; tampoco faltan vacas, carneros y cabras.

Los animales salvajes del país son leopardos, tigres, hienas, chacales y leones.

Persia se divide en diez provincias que son:

Aderbaidján, al NO.; país montañoso, áspero y frío, con valles muy fecundos, célebre por haber visto nacer el culto del fuego, religión de Zoroastro. Las ciudades principales de esta provincia son: Tauris ó Tébriz, en un territorio fértil, pero frío, al E. del lago Urmiah; posición militar muy importante; comercio considerable, por medio de las caravanas y por Trebizonda, con Europa, con Rusia por Tiflis, y con la India. La ciudad es grande y cercada de jardines, pero muchos de sus edificios han sido arruinados por las guerras y los terremotos; la población ha decrecido en los tiempos modernos y hoy sólo cuenta 110,000 habitantes: Ormiah ó Urmiah, al O. del lago, patria de Zoroastro; cuenta 30,000 habitantes: Khoi, plaza fuerte con 30,000 habitantes; Erdebil, plaza fuerte al NE. de la provincia, gran depósito de las caravanas de Teherán á Tiflis; 10,000 habitantes: Maragha, al S. de Tauris; plaza fuerte de 15,000 habitantes.

Kurdistán (Media occidental), provincia situada al S. de la anterior, sobre la frontera mal determinada del Kurdistán turco; es un país montañoso, quebrado, árido y pobre, habitado por los kurdos que, guerreros y nómadas, viven casi independientes bajo una especie de régimen feudal. Muchos kurdos abandonan su patria y viven del merodeo en los países vecinos. Los de Makú, en las agres-

tes faldas del bíblico Ararat, están sometidos á poderosos magnates que el rey de Persia titula «sus gobernadores,» aunque se cuidan muy poco de su rey.

El Kurdistán, geográficamente, se divide en Ardelán al N., Kurdistán al centro y Luristán al S. En la parte septentrional se encuentra el distrito de Sudj-Bulak, que más bien pertenece al



CHIRAZ

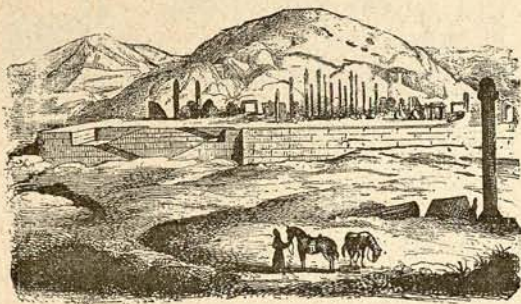
Aderbaidján, distrito gobernado por señores absolutos que ejercen un despotismo casi ilimitado sobre 250,000 kurdos, los cuales conservan su traje nacional, pagan un sólo impuesto y no dan soldados al ejército regular de Persia. El país de Senneh ó Sihna (Ardelán) está habitado por una población sedentaria, fuerte y enérgica de hace muy poco sometida al gobierno persa; Senneh es una ciudad de 20,000 habitantes: Kirmanchach, en el Kurdistán propiamente dicho, tiene fábrica de tapices y 30,000 habitantes.

Khuzistán (Susiana) es una provincia que se extiende al S. hasta el golfo Pérsico; Chuster, la antigua capital, cuenta 25,000 habitantes: Dizful, la nueva capital, tiene solamente 15,000: Mohamrah es una ciudad mercantil del Chatt-el-Arab.

Farsistán (Pérsida), al E. del golfo Pérsico, tiene ricos valles en las montañas del oeste; pero su parte oriental es solamente un vasto desierto. El sur se

llama Laristán, y el litoral tiene el nombre de Ghermasir.

Las principales ciudades de esta provincia son: Chiraz, en un valle fertilísimo (el valle de las rosas y de los ruisenores) cantado por los poetas Saadi y Hafiz; célebre en otros tiempos por sus colegios é industria, pero hoy no es más que un depósito de mercancías; conserva sin embargo fábricas de sedería, telas de algodón, mosaicos y agua de rosas; pero sus manufacturas de armas y sus ricos esmaltes han desaparecido; sus habitantes



RUINAS DE PERSÉPOLIS

son 40,000, muy renombrados por su inteligencia y afabilidad; los vinos de Chiraz gozan de una gran fama; al NE., en Istakhar ó Tchil-Minar (las cuarenta columnas), están las ruinas de Persépolis: Yezd, al NE., en un oasis entre el gran desierto salado y el desierto de Kermán, es una gran ciudad industrial y mercantil; en ella se fabrican telas comunes de seda y algodón, tafetanes y tapices; hay asimismo refineries de azúcar: los habitantes, adoradores del fuego, son 40,000. En Bender-Bouchir, Buschir ó Abu-Cheer, en el golfo Pérsico, no existe puerto y el clima es malo; pero se hace un gran comercio con Arabia, Bassorah, Batavia, Indias y China; exporta productos de la Persia y cuenta 25,000 habitantes. Tomada esta ciudad por los ingleses en

1856, la devolvieron en 1857. Bender-Abassi, en una isla vecina de la costa del Moghistán, cerca del paso de Ormuz, está en mejor posición; tiene un buen puerto, domina el golfo, se encuentra más cerca de la India, pero el calor es muchísimo y la costa malsana; cuenta 12,000 habitantes: Laar, en el Laristán, está en el centro del país más productivo de Persia en cereales, arroz, algodón, tombeki y frutas; 12,000 habitantes: Djarum, 10,000 habitantes: Firuz-Abad fabrica agua de rosas.

Kermán (Caramania meridional), al S. de los desiertos, entre el Farsistán y el Belutchistán, es un país bastante pobre, del cual depende el Moghistán (región de los dátiles), al SE., hacia el estrecho de Ormuz.

Las ciudades más importantes son Kerman, famosa por sus chales, con 30,000 habitantes y Minnab en Moghistán.

Kuhistán (Caramania septentrional y Aria), al E. de la Persia, está ocupado en parte por los arenales del Gran desierto. La capital es Birdján. En la parte norte Cheheristán se encuentra Tabs ó Tebas, población de 10,000 habitantes.

Khorassán (Parthiera, Margiana, Aria), al NE. de Persia, es una comarca montañosa: tiene buenos caballos, fábricas de sables y de tapices y abundancia de rubís y de turquesas.

Ciudades importantes: Mesched, sobre el Tedjend, con fábricas de telas superiores de algodón y lana, chales, terciopelos y tapices; patria del poeta Ferdouci; la tumba del imán Riza atrae muchos peregrinos; es una de las ciudades santas con gran número de derviches y predicadores; tiene espléndidos bazares; sus habitantes, que según varios autores modernos pasan de 70,000, no llegan según otros á la mitad; la ciudad ha estado años enteros bloqueada por verdaderas hordas de turcomanos. Tous posee la

tumba de Ferdouci: Nichapour ha sido capital de Persia: Kutschán, sobre uno de los afluentes del Atrek, fabrica armas blancas, y cuenta 10,000 habitantes; en las montañas del O. existen colonias kurdas; los merodeadores turcomanos recorren el norte del país.

Mazenderán (parte de Hircania), al SE. del mar Caspio, comprende una zona litoral, cálida, húmeda y fértil, en la que se cultivan la caña de azúcar y el algodón; la parte montañosa del país se llama Tabaristán (país de las montañas.)

Las poblaciones principales de esta provincia son: Balfruch, poco distante del mar, con bastante industria, varios colegios, comercio muy animado, especialmente con Rusia, y 40,000 habitantes: Sari, al E., con 15,000 habitantes: Fara-chabad, que sirve de puerto á Sari: Asterabad, cerca del Caspio, importante población de 18,000 moradores; los rusos han ocupado el islote de Aschurada en frente de Asterabad, donde tiene una flotilla de vigilancia y represión de la piratería: Amol, al pie del Demavend; 8,000 habitantes: Demavend, al S. de la montaña: Damghán, al E., que es la antigua Hecatópila.

Ghilán, situada también á orillas del Caspio, tiene el mismo clima y las mismas producciones que Mazenderán. La parte NO., conocida con el nombre de Talidj, pertenece á los rusos.

Las ciudades notables en esta provincia son: Recht, donde se elaboran las más preciosas alfombras; 20,000 habitantes: Enselli, que sirve de puerto á la anterior; comercio activo; desgraciadamente es un puerto muy malo á causa de la barra.

Irak-Adjemi (Media oriental), única provincia persa que no es fronteriza, aunque los rusos van acercándose á ella; montañas áridas, terreno pedregoso y poco favorable á la vegetación.

Las ciudades principales son: Tehe-

rán, capital de Persia, en las faldas de los montes del Macenderán; asiento del gobierno de la monarquía, cerca de las ruinas de Rei (Rhagés), que se hallan al S. de la ciudad; fabrica buena porcelana. Esta ciudad ha mejorado mucho últimamente y ofrece buenos edificios; en la ciudadela está el palacio del príncipe con sus jardines y la casa que encierra su tesoro; cuenta 85,000 habitantes: Ispahán (Aspadana), la antigua capital, en un país cultivado, fértil en frutos y lleno de jardines; industria de armas de fuego y otras varias; comercio importante; son de admirar el palacio real, destinado á los embajadores, el palacio de Feth-Alí-chat, edificado en 1816; la gran mezquita regia, el inmenso bazar de Abbas, los puentes sobre el río (que es el Zende-Rud), etc; 60,000 habitantes: Kaschán, entre Ispahán y Teherán; 20,000 habitantes: Kum, arruinada por los afghanos en 1722; cuenta varias fábricas y 20,000 habitantes: Kazbín, buena posición militar en la pendiente meridional del Elburz, fué capital antes del siglo XVI; 22,000 habitantes: Sultanieh, población decadente: Zindján, grandes bazares y 20,000 habitantes: Hamadán (Ecbatana), con importantes industrias y 30,000 habitantes. Borudjerd, en una campiña muy feraz, en la que se verifican toda clase de cultivos; 20,000 habitantes.

La población de Persia se compone en gran parte de tadjiks, descendientes de los medas y de los persas de la antigüedad; es una de las familias de la raza ariana, á la que pertenecen igualmente los kurdos, montañeses del oeste, y los armenios, que constituyen la masa de la población de Aderbaidján. Los kurdos (carducos de los antiguos) conservan los rasgos y las costumbres de los primitivos arianos; son altos, inteligentes, de noble fisonomía, pero viven indisciplinados en los montes del oeste. Los tadjiks, espa-

rramados en todas las regiones del Irán y muy civilizados los de las llanuras y las poblaciones, tienen la barba espesa, los ojos negros, y las cejas, arqueadas distinguiéndose por su gracia, su afición á los placeres y su buen humor. Existen además en Persia árabes y judíos de la raza semítica (600,000 próximamente),

que se van cruzando poco á poco con las otras razas. También hay varias tribus de turcomanos y otras que no se mezclan ni se confunden jamás con los tadjiks; de estas tribus belicosas han salido casi todas las dinastías que han dominado en Persia.

Los persas son musulmanes, pero de



MONTAÑESES CARIANOS

la secta de los chitas ó partidarios de Alí, quienes tienen á los turcos por infieles. Hay también 400,000 cristianos, sobre 200,000 judíos y algunos guebres ó parsis, adoradores del fuego, cuyo número no pasa de 8,000. Del seno del islamismo persa ha salido en estos últimos tiempos una nueva secta, los babismos, secta que con fórmulas místicas anuncia la reforma religiosa del gobierno y de la sociedad. La nueva secta ha tenido sus fanáticos, sus apóstoles, sus mártires, y, á pesar de la persecución, se propaga con sorprendente rapidez, no sólo en Persia, sino en Bagdad y la India.

La corte persa ha favorecido el desarrollo de la instrucción y el culto de las letras; los nombres de Ferduci, Saadi y Hafiz se han hecho célebres en todas las regiones orientales. Las lenguas que se hablan en Persia son el persa, hablado

por los tadjiks, el turco, idioma de los turcomanos y de la corte, el árabe y el armenio.

El soberano ó Shah de Persia tiene un poder absoluto, sin otras limitaciones que las de las costumbres y la religión; el consejo de gobierno se compone de ocho ministros, pero hay un gran visir que es la base del gobierno y la administración; no existe magistratura ni otra ley que el Korán, cuyas penas aplican los sacerdotes.

No nos es posible precisar los gastos ni las rentas del Estado; pero sí consignar que cuando resultan excedentes, los invierte el soberano en magníficas joyas que aumentan su renombrado tesoro.

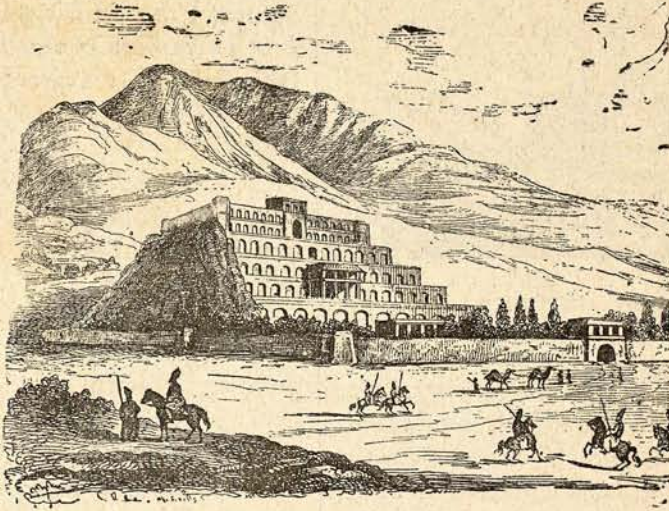
El ejército es de unos 60,000 hombres; pero sólo 30,000 prestan servicio activo. Están organizados á la europea, cuyo número se descompone en 1,500 arti-

llos, 500 soldados de caballería regular, 10,000 jinetes irregulares y 18,000 infantes.

Persia, como se ha dicho, mantiene relaciones diplomáticas con los Estados europeos, que imita en lo que puede. El Shah en persona visitó las naciones de

Occidente en 1873 y 1878, habiendo estudiado la última exposición universal de París y cerrado tratados de comercio.

Teherán y Bagdad se están enlazando por un camino de hierro; las líneas telegráficas de Europa se han extendido por el Asia, pasando por Bagdad y por Te-



PALACIO DE VERANO DEL REY DE PERSIA

herán, proyectándose en el interior del reino nuevas líneas férreas y telegráficas.

Persia exporta armas blancas, seda, algodón, opio, tabaco, ricos tapices, caballos y carneros. El comercio con Europa se hace por Tauris y la Georgia, los puertos del mar Caspio y los del golfo Pérsico, y con el Oriente por Mesched y Herat.

III

HERAT.—SITUACIÓN, PUEBLOS IMPORTANTES

El Herat (Aria y Bactriana) es un Estado que se formó con la parte oriental del Khorassán, declarándose indepen-

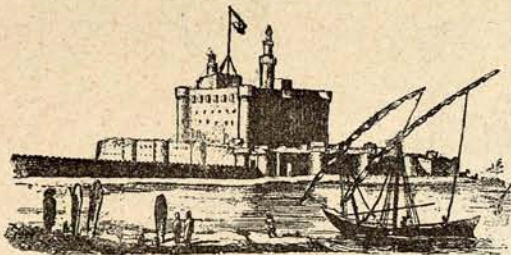
diente del Khan de Cabul en 1826; es posición militar y comercial importante, que se han disputado por mucho tiempo persas y afghanos, apoyados respectivamente por rusos é ingleses. Es muy posible que allí se encuentren algún día frente á frente ingleses y rusos.

El Khanato ó reino del Herat linda al N. con las estepas del Turkeistán; al NE. con el Khorassán y el Kuhistán persas; y con el Afghanistan al S. y al este. En las partes fértiles, regadas por el Tadjend y el Murghab, el estado de la agricultura es floreciente; se cosechan granos, lino, cáñamo, algodón, tabaco y jonjolí; se crían gusanos de seda; existen también algunas fábricas de armas y de tejidos.

Su superficie se calcula en 170,000 kilómetros cuadrados; la población se calcula en 1.500,000 habitantes de distintas tribus, algunos afghanos y bastantes persas.

Sus ciudades más importantes son:

Herat (Alejandría Ariorum), plaza fuerte del Heri-Rud, importantísimo cen-



FARO DE ALEJANDRÍA

tro comercial entre Persia, Turkestán, Afghanistán y la India; sostiene á buena altura la fabricación de tapices, ricas telas, sables y esencias; cuenta, según unos, 50,000 habitantes, llegando según otros á 100,000. Sitiada dicha ciudad por los persas fué tomada en 1856; pero la mediación interesada de los ingleses hizo que fuese devuelta en 1857. En 1863 cayó en poder de los soldados afghanos, tomándola por asalto Dost-Mohamed poco antes de morir; depende todavía de Kabul. Farrah, ciudad murada en el camino de Herat á Kandahar; Ghorí, Merutchuk; Merv, ciudad floreciente y populosa en tiempo de los conquistadores árabes, ha sido casi arruinada por los turcomanos.

IV

AFGHANISTÁN (ARACHOSIA, DRANGIANA, PAROPAMISO).—DIVISIONES POLÍTICAS, POBLACIONES IMPORTANTES

El país de los afghanos está al NE. de la mesa del Irán; sus límites varían con

harta frecuencia, á causa de las guerras que promueven las diversas tribus y los príncipes que se disputan el mando.

Dost-Mohamed, que gobernó veintidós años, realizó la unidad del Afghanistán, continuamente dividido y perturbado; pero después de su muerte se han reproducido las discordias, y actualmente sostienen los afghanos la guerra civil contra algunas tribus indisciplinadas y rebeldes, y la extranjera contra los ingleses de la India (1880). Los agentes rusos, al decir de los ingleses, son los agitadores del país.

La superficie de Afghanistán es de 500,000 kilómetros cuadrados ó poco menos, y la población de 5 millones escasos.

Aunque el calor suele ser excesivo en algunos puntos, el aire refresca la temperatura durante el verano. Encierra el país oro, plata, hierro, mercurio, cobre, antimonio, azufre y hulla. Se cultiva el arroz, el mijo, el azafrán, la caña de azúcar, el tabaco, el algodón, etc. Los caballos del país son buenos. Se teje el algodón y la seda.

Las regiones del país son: el Kabul ó Cabul, al N., en el valle del Kabul afluente del Indo; el Kandahar ó Candaha, al S., en el valle del Himeld; el Seistán, Sedjestán ó Saghistán, cerca del lago Hamún, tierra poética del Irán, hoy desolada, y patria de Rustán, el héroe legendario; el Siwistán, que comprende el Kafiristán; etc., etc.

La población se compone casi exclusivamente de afghanos, que se llaman ellos mismos *patanes* ó *paktú*; son tribus de montañeses, pastores, casi salvajes y de una ferocidad que los ingleses han experimentado; hacia el O. hay tribus de origen persa y de origen turco. La religión de la mayor parte es el islamismo.

Sus principales ciudades son: Cabul, junto al río de este nombre, plaza fuerte;

principal etapa de las caravanas que van hasta el Indo desde Persia y el Turkestán; residencia del Khan, jefe nominal más que efectivo de las tribus afghanas, cuyo rico palacio está en el interior de la ciudadela de Balla-Hissar; existen en Cabul fábricas de chales y tapices y preparación de carnes y de cueros, y de 50 á 60,000 habitantes: Djellalabad, plaza muy fuerte junto al Kabul, donde los in-

gleses sostuvieron en 1842 un sitio memorable: Bomián, cerca de las ruinas de un pueblo destruído por Gengis-Khan en 1221: Gazna ó Ghizneh, ciudad santa de los musulmanes (casi destruída por los ingleses en 1842), situada sobre la mesa de su nombre á una elevación de 2,300 metros: Candahar, en la cuenca del Argandab, que ha presenciado sangrientos choques entre ingleses y afgha-



SINDHIOS

nos durante la guerra de 1880; 60,000 habitantes; etc., etc.

Los afghanos han extendido su dominación sobre una parte del Turkestán meridional y diversos países cercanos; pero en la actualidad ven ocupada una gran parte de su territorio por los soldados de Inglaterra que, so pretexto de vengar agravios, tratan de adquirir una frontera estratégica para su amenazado imperio de la India.

V

BELUTCHISTÁN (GEDROSIA). — PAÍSES,
CIUDADES

El Belutchistán ó Belukistán se halla situado al SE. del Irán, entre Afghani-

tán al N., los montes Brahuiks y los montes Hala al E., el mar de Omán al S. y el Kermán persa al O. Su superficie alcanza 350,000 kilómetros cuadrados. Este país, en realidad, es una prolongación marítima de Persia; al N. y NO. se encuentran los desiertos del Belutkistán y de Bampur. Es un país montañoso con valladas fértiles, en las que se cultivan el algodón, la caña dulce, el añil y abundantes sandías y almendras. También produce oro, plata, hierro, antimonio y mármol. Los habitantes en su mayoría hacen la vida nómada, viviendo bajo tiendas; son altos, bien formados, valientes, hospitalarios y amigos de merodear.

Su ciudad más importante es Kelat, sobre una mesa elevada, residencia del khan ó rey ó jefe principal; cuenta 2,500

casas. Hay otros pueblos de menos importancia, como Bampur, Bela, Gandawa, Dader, etc.

Los jefes de las tribus del Belutkistán, llamados *serdars*, son casi independientes. Se calcula su población en 2 millones

de habitantes, que profesan la religión mahometana. Los ingleses no han sometido completamente el país, pero ejercen en él grande influencia, sosteniendo el khan de Kelat contra los ambiciosos proyectos del shah de Persia, contra las as-



SEIK VIAJANDO

piraciones del czar de Rusia y contra las rebeldías de sus propios vasallos. Los ingleses están interesados en mantener el orden y la tranquilidad en el país, aunque sólo sea porque lo cruza la línea

telegráfica indo-europea, de Bombay á Londres. El gobierno inglés paga una subvención de 5,000 libras esterlinas al khan de Kelat y tiene siempre á su lado un agente político.

CAPÍTULO SEXTO

TURKESTÁN

I

SITUACIÓN Y LÍMITES, MONTAÑAS Y CORRIENTES DE AGUA, PRODUCCIONES Y POBLADORES

DASE el nombre de Turán ó de Turkestán á la región situada al N. del Irán.

El Turkestán propiamente dicho co-

rresponde á los países llamados en la antigüedad *Sogdiana* y *Bactriana*; es una gran depresión que se extiende de levante á poniente hasta el mar de Aral ó

mejor, hasta el Caspio. Linda al N. con la Siberia rusa, al O. con el mar Caspio, al SO. con Persia, al S. con el Herat, al SE. con el Afghanistan y al E. con el Turkestan chino ó Turkestan oriental.

Las elevadas crestas de las montañas separan el Turkestan del Afghanistan, con desfiladeros profundísimos y valles cubiertos de rebaños; otras cordilleras forman los límites entre el Asia central y el Asia occidental. El monte Belor es una elevada meseta; y la mesa de Pamir, que los orientales llaman *techo del mundo*, mide de 4,800 á 5,000 metros de elevación máxima y 75,000 kilómetros cuadrados. Las montañas del Turkestan se enlazan á las montañas Celestes y á la gran cordillera de Himalaya.

Los llanos del Turkestan, que descienden á occidente, son estepas áridas, desiertas, sin arbolado, exceptuando las orillas de las aguas corrientes. Al N. se ve el desierto de Kara-Kum (arenas negras), en el que se han abierto pozos para las caravanas; al S. se encuentran el desierto de Kysyl-Kun, de arena roja; y el de Karism que se extiende hasta Persia y el Herat; las estepas de los turcomanos, al SO., llegan hasta el mar Caspio cubriendo la mesa poco elevada que separa este mar del mar de Aral.

Los principales ríos del Turkestan son conocidos por los nombres de *Amu-Daria*, *Amu-Derja* ó *Djihun* al S., *Karschi-Daria*, *Zarafchan*, (río de plata), *Syr-Daria*; y los afluentes de los mismos son muy numerosos, en particular los del primero.

El Amu-Daria (Oxus) nace del lago Siri-Kul, describe un arco de círculo y se precipita al mar de Aral por un delta pantanoso después de atravesar vastos desiertos; aunque es ancho y profundo, obstruyen la navegación bancos de arena y la cascada de Godja-Ili; pero, á pesar de ello, un vapor ruso de la flotilla de

guerra del Aral ha remontado recientemente el río llegando mucho más adentro de lo que se esperaba.

El Syr-Daria (Yaxartes) brota en los montes Muztagh (montañas Celestes); es al principio un verdadero torrente de las montañas; penetra en la llanura algo más abajo de Khodjend y empieza á ser navegable, pero es también muy difícil la navegación á causa de las sinuosidades de su fondo y las turtuosidades de la corriente, que es harto rápida; atraviesa las estepas salinas en las que anualmente se desborda, y se lanza por diferentes brazos al mar de Aral, formando varias islas; su anchura varía de 300 á 800 metros; las flotillas rusas lo han remontado con dificultad, reconociéndolo en una distancia de 1,600 kilómetros. El más importante de sus afluentes es el Narín.

El Amu-Daria, que, como ya hemos dicho, desemboca también en el Aral, desembocaba antiguamente en el Caspio. El general ruso Muravief ha reconocido el lecho antiguo (Ouzboï) y no parece ser imposible el restablecimiento de la comunicación. Se ha pensado en construir un canal para conducir las aguas del Syr-Daria al Amu-Daria y todas al mar Caspio, pero se ha temido que ejecutando el proyecto se convirtiera el Aral en una marisma pantanosa.

El mar de Aral es un gran lago cien veces mayor que el de Ginebra, pero sin su belleza; la costa oriental es fértil, sin embargo, y utilizable para el cultivo del algodón y la seda, como también para la cria del ganado. Las aguas son más salobres cada día, pero los animales las beben sin dificultad; se hielan en invierno. El nivel del Aral excede en 40 metros al del Caspio, siendo su profundidad máxima de 74 metros al O. Encierra el Aral bastantes islas é islotes, siendo la más importante de las primeras la llamada isla *Nicolás*.

El clima del Turkestán varía considerablemente, desde la región helada de las montañas del E. hasta las abrasadoras estepas del centro y del O. En general es un clima extremado; la canícula ardiente, el invierno seco, largo y rudo, tanto más por ser un país abierto á los vientos glaciales del NO. y del N. Son temibles durante el invierno los huracanes de nieve, y en el verano las trombas de polvo. La cuenca del mar de Aral parece condenada á irremediable sequía.

Encierra el Turkestán plata, cobre, plomo, hierro, y últimamente se ha encontrado hulla; la sal es abundante; en las montañas del SE. se explotan minas de rubí, de lapislázuli, turquesas, etc.

En las tierras feraces, al E., á lo largo de los ríos, se cultiva arroz, trigo, maíz, algodón, cáñamo, seda, tabaco, añil y opio. También se ha generalizado el cultivo de la caña. Hay grandes praderas, buen forraje y numerosos rebaños de carneros, cabras, jumentos vigorosos, caballos, dromedarios, búfalos y yacks. El yack es una vaca pequeña que se puede montar, que se utiliza para el arrastre y de la que se aprovechan la carne, la leche, el pelo y la lana.

La masa de sus pobladores es de origen ariana, y se compone de comerciantes y agricultores pacíficos, víctimas de las depredaciones de las tribus guerreras que hace largo tiempo los oprimen; dichas tribus pertenecen á la raza turca. También hay, además de las tribus de turcomanos, árabes, afghanos y judíos.

La religión del Turkestán es el islamismo.

II

DIVISIONES POLÍTICAS DEL TURKESTÁN

Hasta no hace mucho se dividió el Turkestán en gran número de reinos ó khanatos, siendo de importancia sola-

mente tres: Bokhara, Khiva y Khokand.

La Bukharia ó khanato de Bokhara (Transoxiana, Sogdiana) se halla al centro del país, entre el desierto de Karism y el Amu-Daria al SO. y al S., y el Asferah-tagh al NE. Comprende las fértiles riberas del Kohik y del Karschi-Daria, que están bien cultivadas, con árboles y jardines. El clima es sano y agradable.

Son sus ciudades: Bokhara, junto á un canal procedente del Kohik, con un muro flanqueado de torres, bastiones y matacanes; esta ciudad es el gran mercado del Asia central, del que parten las caravanas para Siberia, Rusia, India, China, Afghanistan y Persia; contiene grandes bazares y fábricas de tejidos; hay esclavos procedentes del Khorassán y del Herat; es una de las ciudades santas, visitada por peregrinos de todo el continente y en la que domina un gran fanatismo musulmán. En el siglo IX contaba la ciudad 360 mezquitas; hoy no existen tantas. Son notables el Ark ó palacio del khan, cercado de un elevado muro, y el magnífico minarete de Mirghharab; cuenta 80,000 habitantes. Samarkanda (Maracanda) fué por mucho tiempo una de las ciudades más célebres del Asia, capital de Tamerlán, de quien guarda la tumba; tiene dos recintos, bastantes monumentos y una fábrica de papel de seda; los rusos tomaron esta ciudad en 1868 y aun la conservan; cuenta unos 10,000 habitantes: Serpul, cerca de Samarkanda, donde fue derrotado en 1868 el emir de Bokhara, Karschi; cuenta 25,000 habitantes. Existen además las plazas y fortalezas de la línea del Amu-Daria, y las que han ocupado los rusos en las últimas guerras en la ruta de Khodjen á Samarkanda. Kesch ó Chehr-i-Sebz, ciudad principal del Chehr-i-Sebz y patria de Tamerlán, encierra 20,000 habitantes.

El khanato de Bukara, comprendido

el Chehr-i-Sebz, parece contener sobre un millón y medio de habitantes. El khan ó emir es soberano absoluto y apoya su despotismo en el fanatismo de sus siervos; pero, derrotado repetidas veces por los rusos, ha aceptado las condiciones que se le han querido imponer reconociendo la soberanía del Czar. En la guerra de 1873 ayudó eficazmente á los soldados rusos, combatiendo á los de Khiva; y Rusia, en recompensa, le prodigó elogios oficiales abandonándole una parte del país, mediante el derecho de tránsito libre para todos los rusos en el territorio de Bukharia. El emir ha abierto todas las plazas del khanato al comercio ruso, ofreciendo además suprimir en sus dominios el tráfico de esclavos.

Khanato de Khiva. Este país se encuentra situado al O. de Bukharia entre el mar de Aral y el desierto de Karism. Es como un oasis pantanoso en medio de estepas. La superficie del país de Khiva no pasa de 25,000 kilómetros cuadrados, y la población sedentaria de 300,000 habitantes. El verano es ardiente, y el invierno es breve, pero rudo; llueve poco y los vientos inundan de arena del desierto sus fértiles oasis. Las riberas de los ríos son fecundas y notable su vegetación; riegan los campos las derivaciones del Amu-Daria, río que se desborda tres veces al año, principalmente en julio.

Existen en Khiva numerosos pueblos y aun ciudades: Khiva ó Khivak, junto á un canal que sale del Amu-Daria, con fábrica de elegantes bronces; gran mercado de esclavos; melones exquisitos, y unas 4,000 casas: Ourghendj, 42 kilómetros al NE., sirve de puerto á Khiva; tiene bastante industria, mucho comercio y 20,000 habitantes: Tach-Haus; buenos tejidos: Kungrad, cerca de la desembocadura del Amu-Daria, al borde del brazo occidental llamado Taldyk;

de 8 á 10,000 habitantes: Kiptchak y Kodjeli, entre los cuales empieza el delta formado por el río; en estos puntos fueron derrotados los soldados que mandaba el khan de Khiva en 1873: Manghit, sobre el Amu-Daria; etc. Los rusos han fundado en el país una ciudad, que conservan en su poder, llamada de Petro-Alexandrofsk.

La población de Khiva es de un millón de habitantes de raza ariana; los turcomanos jamás han obedecido al Khan ó Rey de Khiva, aunque están en minoría en el territorio del Khanato. Los rusos dominan el Amu-Daria con sus cañoneros del Aral.

Khanato de Khokand. Está situado al N. de Bukaria y comprende el país de Ferghana, al E., y el desierto de Kysyl-Kum, al O. El clima es templado, protegidas las montañas contra los vientos del N.; el calor es muy fuerte en verano; el mayor grado de frío en invierno es de -17° . Hay neblinas al N., se han observado algunas auroras boreales y se han repetido los temblores de tierra. Abunda en buenos pastos, maderas y minerales; se hacen buenas cosechas de cebada y trigo; no faltan frutas, ni tabaco, ni seda, ni algodón. La industria es rudimentaria á pesar de la buena calidad de las primeras materias.

Sus ciudades se parecen todas entre sí, con sus calles irregulares, estrechas, cruzadas por pequeños canales y acueductos; forman las calles los muros de los huertos y jardines, dentro de los cuales se ocultan las viviendas. Khokand, situada en un llano magnífico al S. del Syr-Daria, es una gran ciudad industrial y mercantil, poblada por unos 30,000 habitantes: Khodjend, sobre la izquierda del río, es el punto en que se encuentran las caravanas de Bukharia, de Khokand y del Turkeistán chino, con 80,000 habitantes: Tachkend, en terreno bien regado y

fértil, abundante en frutas; gran mercado comercial; 60,000 habitantes: Irdjar, donde el emir de Bukhara fué completamente derrotado por los rusos en 1866: Andekhán ó Andidján: Namangán (50,000 habitantes): Marghilán (40,000 habitantes): por último, Harret ó Turkestán, ciudad importante al N. del país, tumba del famoso teólogo Khodja-Ahmed: y Otrar, al O., cerca del Syr-Daria, en la que murió Tamerlán en 1404.

La población es de unos dos millones de habitantes. Los rusos han ocupado el país, sometiéndose con facilidad los comerciantes y agricultores; pero la población turbulenta y belicosa, batida por los rusos, ha emigrado por no someterse al yugo extranjero, uniéndose á los turcomanos del E. para combatir contra los chinos, que son sus enemigos más odiados. Se ha convertido, pues, el reino de Khokand en una provincia rusa. (Véase Siberia.) El khan posee, sin embargo, la parte oriental de sus antiguos estados, con las ciudades de Khokand, Andekhán, Namangán y Marghilán.

Al E. de Bukharia se encuentra el khanato de Karateghin, separado del Khokand por montañas de nevadas crestas, altas de 5,500 á 7,600 metros y poblado por 100,000 tadjiks.

El khanato de Hissar, también al oriente de Bukharia, es un país montañoso, bastante fértil; su capital Hissar tiene 3,000 vecinos, es decir, de 15 á 20,000 habitantes.

El khanato de Dervaz, al SE. de Khokand, tiene dos khanatos dependientes: Abi-Djerm y Rumid.

Los kirghiz, habitantes de la mesa de Pamir, al E., hacen la vida nómada é independiente.

El khanato de Kunduz, al SE. de Bukharia, ha sido conquistado, no hace mucho, por los afghanos; es una región malsana, pantanosa y fría, habitada por tad-

jiks que hablan el persa y pertenecen á una de las sectas mahometanas. Dicho khanato comprende el país de Kunduz, el Tokharestán, el Badakhán, donde se conserva libre de toda mezcla la población ariana, y el Wachán, al pie de la mesa de Pamir.

Las principales ciudades son:

Kunduz, junto al Sourgh-ab, afluente del Amu-Daria: Kulum, entre jardines, con 10,000 habitantes: Balkh, antigua capital de la Bactriana, hoy llena de ruinas; 3,000 habitantes: Siripul y Schibergán, ocupadas hoy por los afghanos: Inderab, al pie de un célebre desfiladero: Meimana ó Mahimene, en las fronteras del Herat: Kaizabad, Djerm, Ankoï, etc., etc.

Las estepas de los turcomanos, al O. del Turkestán, desde la mesa que separa el mar de Aral del mar Caspio, llamada mesa de Ust-Urt, hasta el pie mismo de la mesa del Irán, forman un país estéril y arenoso; de cuando en cuando se encuentran algunos espacios brevísimos de vegetación desmedrada, y restos de algunas selvas destruídas; pero no hay agua dulce, á no ser en el antiguo lecho del Oxus ó Amu-Daria. Las tribus habitan bajo sus tiendas y cada grupo de tiendas forma un aul; los jefes de las tribus se titulan khans.

Los turcomanos, que son escasamente 700,000, viven de sus rebaños y del merodeo, haciendo razzias continuas en el Mazenderán, el Khorassán y el Herat, comarcas que despueblan con sus asesinatos y depredaciones, y haciendo prisioneros, que venden luego como esclavos en los mercados del Turkestán. Al presente son vigilados y reprimidos por las tropas rusas, que los han batido repetidas veces, causándoles pérdidas de consideración.

El Turkestán chino se había declarado independiente; pero el gobierno chino alegaba derechos sobre este lejano terri-



- 1. Soldado irregular de Anatolia.
- 2. Oficial Japonés.
- 3. Tibetano.
- 4, 5. Damas Japonesas.
- 6. Señora China.
- 7. Mandarin Chino.
- 8. Vendedor Ambulante en Yedo.

- 9. Soldado coscano.
- 10. Indígena de Dayake.
- 11, 12. Criados Chinos.
- 13. Bailarina Javanesa.
- 14. Muchacha de Shanghai.
- 15. Guardia de un príncipe Malayo.

M. Gonzalez Lit

SAUL AYLLA EDITOR - BARCELONA.

Max J.H. Bogaards y Vidals

torio, y al fin lo ha conquistado. Cuando tratemos de China lo describiremos.

Los rusos han organizado, dividiéndolos en provincias, los países ocupados por los kaisaks ó kirghiz, desde Oremburg hasta la tierra de los burutos al pie de los montes de Thian-Cham. Hace más de treinta años que menudean sus expediciones por las vastas llanuras del Turkestán, y ya han sometido al khan de Khiva, han ocupado los pueblos del Khokand en la cuenca del Syr-Daria, y han atravesado vencedores, á través de Bukharia, hasta el Amu-Daria. ¿Han obrado así para poner sus fronteras al abrigo

de las incursiones de tribus merodeadoras y fanáticas? ¿Les han impulsado miras civilizadoras? ¿Ó han querido monopolizar el comercio del Asia central, cada día de mayor importancia? Sea como fuere ensanchan sus fronteras poco á poco y llevarán sin duda sus armas y sus colonias hasta las nevadas cimas de la cordillera del Himalaya, límite natural de las posesiones rusas é inglesas del Asia. Parece, por lo tanto, inevitable una lucha sangrienta por intereses políticos y mercantiles, en que tomen parte indispensablemente Inglaterra, China y Rusia.

CAPÍTULO SÉPTIMO

SIBERIA

I

SITUACIÓN, LÍMITES, COSTAS, MONTAÑAS, RÍOS Y LAGOS

LA Siberia, desconocida de griegos y romanos, fué descubierta por los rusos, que la conquistaron en los siglos XVI y XVII. En nuestros días ha extendido sus posesiones por el SO. en el Turkestán.

Durante el siglo pasado y primera mitad del presente, fueron, por lo general, desgraciadas las expediciones rusas dirigidas desde Siberia al interior del Asia. Desde 1850 las han menudeado con mayores medios, con grandes recursos militares, con mayor conocimiento de los territorios que invadían, y aprovechándose de las enseñanzas fecundas de

una experiencia dolorosa. Poco á poco han extendido sus fronteras, no sin sufrir reveses que explican la lentitud de sus campañas, victoriosas en definitiva. En las guerras del Asia, que han servido de escuela práctica de oficiales rusos, han sufrido las tropas ponderables penalidades, grandes privaciones y sangrientos descalabros; pero han formado su reputación de caudillos valerosos y prudentes capitanes, los Perovsky, los Tchernaeief, los Romanovsky, los Kofman, los Skobeieff y otros generales del imperio ruso.

Siberia debe su nombre á la ciudad

de Siberia, capital de un kanato de las riberas del Obi, que fué conquistada por los rusos en 1580.

Los límites de Siberia son: al N. el Oceano glacial ártico, desde el golfo de Kara hasta el paso de Beringh; al E., el paso ó estrecho de Beringh, el mar del mismo nombre, los mares de Okhotsk y del Japón hasta la boca del Tumen; al S., el Oussuri, el Amur, el Argún, las estepas de Mongolia y el Turkeistán chino; al SO., el Turkeistán; al O., el mar Caspio, el río Ural y los montes Urales, que no forman un límite geográfico ni un límite político bien determinado, puesto que la estepa en realidad tiene principio en el Volga, puesto que los gobiernos de Perm y de Oremburgo tienen territorios á ambos lados de la cordillera.

La longitud de Siberia, del O. al E., es próximamente de 8,500 kilómetros; la latitud, de N. á S., pasa de 3,000 kilómetros, y la extensión superficial excede, por lo tanto, de 13 millones de kilómetros cuadrados; por consiguiente, Siberia es más extensa que Europa.

Las costas de Siberia sobre el Oceano glacial son casi inabordables por los hielos, que entorpecen la navegación en tan elevadas latitudes. Inútilmente buscaron los marinos un cambio hacia el NE. para ir desde Europa al oriente de Asia, hasta que al fin lo ha encontrado el ilustre sueco Nordenskiöld. En el mar de Kara, entre la costa continental y Nueva Zembla, se encuentra la bahía de Kara; siguen los golfos de Obi, y de Ienessei, las islas Bieloe y Maksimoe, el golfo Taimur, entre el cabo Taimur al O. y el cabo Severo-Vostotchni al E., que se halla á 78° latitud N.; sigue el delta del Lena y, al N., las islas de Liakhov ó archipiélago de Nueva Siberia en frente del cabo Sviatoi; estas islas están cubiertas de hielos y de nieves casi todo el año, pero no faltan intrépidos cazadores que busquen

en ellas el marfil, huesos fósiles de rinocerontes y elefantes, y las maderas petrificadas que encierran; su vegetación se reducía á musgos y arbustos desmedrados; pero al E. se ha reconocido la tierra de Wrangell, desde 1867. El cabo Oriental está junto al paso de Beringh, descubierto en 1728 por el navegante que le dió su nombre; este cabo se halla enfrente de América; el estrecho de Behring tiene 200 kilómetros de longitud y 80 en su latitud menor; la profundidad es de 30 brazas al centro del estrecho; está cerrado por los hielos durante el invierno. El mar de Beringh, parte septentrional del Grande Oceano, se extiende desde la costa de Kamtchatka á la de América; mide 1,600 kilómetros del N. al S., 2,200 kilómetros del O. al E.; forma en las costas siberianas el golfo de Anadyr, la bahía de Aliutorskaia y la bahía de Avatcha. La península de Kamtchatka, entre el mar de Beringh y el mar de Okhotsk, mide 1,350 kilómetros de longitud del NE. al SE., y 380 kilómetros de anchura media; termina al S. en el cabo Lopatka; la recorre una cordillera de montañas volcánicas; las islas del Cobre y de Beringh, donde murió el ilustre navegante, se encuentran al E. de Kamtchatka. El mar de Okhotsk, entre el continente, Kamtchatka y las islas Kuriles, está casi siempre cubierto de brumas, helado cinco meses y expuesto á frecuentes tempestades; forma al N. las bahías de Penjinsk y de Ijighinsk. Las islas Kuriles se extienden en cordillera regular desde el cabo Lopatka á la isla de Yeso, una de las del Japón; son volcánicas; el clima es húmedo; las pequeñas Kuriles se encuentran al N., las grandes al S.; el estrecho de la Brújula está entre Ourap y Simusir. La isla Tarrakai, (Krafto, Karaftú, Sakhalín), separada del continente por el estrecho de Tarrakai ó Mancha de Tartaria, y de Yeso por el es-

trecho de la Perouse, es muy alargada y recorrida en toda su extensión por una serie de alturas. Los rusos poseen la costa del mar del Japón, con las bahías de Wrangel, Oussuri y Pedro el Grande (Victoria Bay), hasta la bahía de Possiet.

Las montañas de Siberia son: los montes Urales, al O., de los que hablaremos al describir la Rusia; parecen más elevados por la parte de Asia; están cubiertos al N. de abetos y abedules, al S. de estepas; encierran grandes riquezas minerales, oro, mucho cobre, platino en estado casi puro, malaquita, pórfido, jaspé, mármol, piedras preciosas, esmeraldas, amatistas, topacios, granates, algas marinas, cuarzo muy puro, etc. Del lado del Asia hay varios picos aislados como el Blagodát, el Katchkanar, el Sugomac, el Pavdinski, etc.

Varias cordilleras poco elevadas y muy irregulares unen los montes Urales á las cordilleras del Asia central, al Muz-tag, á las grandes montañas del Thian-Chan y á los montes Altai.

El Altai (montes de Oro) se dirige de occidente á oriente, y se compone de sucesivas mesetas con cimas planas, monótonas, llenas de lagos y de estepas; la vertiente meridional está despojada de arbolado por la violencia de las corrientes atmosféricas que han pasado sobre las estepas de la gran Mesa Central; vense en la cordillera picos nevados, como el Bieluka, monte que alcanza 3,350 metros de altura, y neveras inmensas. El Altai contiene oro, plata, cobre, plomo, hierro y hulla, especialmente en el valle del Tom. Destácanse de la cordillera, al N., los montes Sayansk; al S. los montes Tangnou y Malakha; los montes Stanovoi (montes nevados) se extienden hasta el cabo Oriental, reuniéndose á la cadena de Kamtchatka; ésta contiene gran número de volcanes, siendo los principales el Klutchef ó Kliutchevskoi, cuya altura

mide 4,800 metros; el Koriatskoi (3,420 metros), el Yupanow y el Avatcha. Los montes Ching-gan, Yam-Alin, y Sikhota-Alin, siguen la costa del mar del Japón hasta Corea con alturas de 1,000 á 1,600 metros.

Los ríos de Siberia que desembocan en el mar glacial corren del S. al N.; algunos de ellos son caudalosos, pero inútiles, pues están helados más de seis meses, atraviesan llanuras solitarias y van á perderse en un mar de navegación casi imposible. Dos veces al año se desbordan inundando inmensas extensiones; la pesca, siempre abundante, resulta imposible en las épocas de las inundaciones, es decir, en primavera y después de toda lluvia copiosa.

El Ob ú Obi es la reunión de los dos ríos Katún y Bia, que descienden del Altai; el Bía forma el lago Altyn. Riega el Obi las provincias de Tomsk y de Tobolsk, y después de un recorrido de 5,700 kilómetros se precipita en el golfo de Obi; su cuenca es de 3,500,000 kilómetros cuadrados.

Los afluentes del Obi son, en primer término, el Tom, el Tchulym y el Irtych; éste es rápido y profundo, con un curso de 2,250 kilómetros, y recibe el Om, el Ischim, que tiene 1,675 kilómetros, y el Tobol, que mide unos 1,000.

El Yenissei se forma con las corrientes que proceden del país de los mongoles, al O. del lago Kussungul; riega el país de Ienisseisk y tiene 5,500 kilómetros de curso; la cuenca de este río es de 2,950,000 kilómetros cuadrados.

Los ríos que recibe el Yenissei son el Tunguska superior ó Angara, que, saliendo del lago Baikal, parece ser continuación del Selenga, hermoso río que tiene á su vez afluentes como el Orkhon, el Tschikoi, etc.; el Tunguska medio, de 800 kilómetros de curso; y el Tunguska inferior, de 1,600.

El Lena ó perezoso, de tortuoso y lento curso, nace al O. del lago Baikal, se desliza del SO. al NE., y tiene 5,465 kilómetros de curso; su cuenca mide 2.500,000 kilómetros cuadrados; son tributarios del Lena, el Vilyui (1,000 kilómetros), el Vitim (2,135 kilómetros), el Olenok (2,000 kilómetros), el Olekma (800 kilómetros) y el Aldán (1,500 kilómetros).

Entre el Yenissei y el Lena corre el Taimura, que es el río más septentrional del antiguo continente. El Katanga, el Anabara, el Olenek y otros, son menos importantes. Al E. del Lena se encuentra el Yana, que recorre una distancia de 800 kilómetros; el Indighirka, llamado también *Kolima occidental*, alcanza 1,150 kilómetros; el Kolima, abundantísimo en peces, recorre 1,400 kilómetros.

En la cuenca del Pacífico ó del Grande Oceano, al E.

El Anadyr, que termina en el golfo de su nombre.

El Amur, Amú, Kara-Murán ó Sakhalien-Oula, nace de la reunión del Schilka y el Argún, formados á su vez por varios arroyos y pequeños ríos, como el Ingotá, el Onón, El Ursún, el Kerelún, etc. El Amur desemboca en el estrecho de Tarrakai, después de recorrer 5,000 kilómetros, cambiando de dirección y trazando curvas, lo cual no impide que el nacimiento y la desembocadura se encuentren á la misma latitud; es navegable; forma el lago Kizi, de 43 kilómetros de longitud y 10 de anchura, separado del mar por un espacio de 16 kilómetros, aunque el río recorra con sus curvas unos 200 kilómetros desde el lago al mar.

Los afluentes del Amur son: el Sungari, el Oussuri, el Zeya, el Bureya ó Burija y el Angún. Su cuenca es de unos 2.000,000 de kilómetros cuadrados.

El mar Caspio absorbe el Ural, enriquecido con el Ilek y el Emba, que riega las estepas de Oremburgo.

Existe al SO. de Siberia una región de lagos interiores, en los que vierten sus aguas numerosos ríos. El lago más importante es el de Aral (mar de Aral), separado del Caspio por la mesa de Ust-Urt, en el cual desembocan los grandes ríos del Turkeistán, Syr-Daria y Amu-Daria.

El lago Balkhach mide 530 kilómetros por 85; su superficie es de 2.210,000 hectáreas. Encierra, al S., un laberinto de islas, penínsulas de arena, estrechos y bahías. Es poco profundo. La mayor de las islas, Utch-aral, tiene unos 16 kilómetros de longitud y un pequeño puerto. El agua es trasparente, pero salada. Existen en torno del lago estepas arcillosas ó arenosas, con escasos arbustos. El lago Balkhach recibe el tributo de diferentes ríos, entre ellos el Ili, de 1,500 kilómetros, formado por dos torrentes llamados Tekes y Kunges, que descienden de las elevadas cimas del Thianchan.

Del lago Issi-Kul, situado al pie de Muz-tagh, nace el Tchui.

El lago Ala-Kul está dominado por tres cordilleras: el Tarbagatai al N., el Barlyck al E., el Ala-tau al S.; mide 58 kilómetros de largo y 42 de ancho. Contiene algunas islas elevadas. Por el N. llega hasta los lagos menores Ujaly y Sassik-Kul.

Existen todavía otros lagos al pie del Ural y en la estepa de Ischim, el mayor de los cuales es el lago Tchany, al S. de la estepa Barabá, que alcanza 120 kilómetros, y comunica con el lago Sumi, de 80 kilómetros de longitud y de formas irregulares.

El lago más hermoso de Siberia es el Baikal, mar del Norte de los chinos, lago Santo de los rusos. Su longitud es de 850 kilómetros; su latitud varía de 50 á 100; su circuito es de unos 2,000 kilómetros. Es un lago tan grande como Suiza.